ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 15 de Septiembre de 1957 - Año XIII - Nº 437 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

RECONCILIACION PERO TAMBIEN JUSTICIA

La economía, las ideas, principios y programas, o sirven al hombre o no valen nada. El hombre justifica, él y sólo él, cuantas medidas toma la Sociedad, a la sola condición de que Sociedad sea trasunto exacto de impulsos sociales con el hombre como objeto esencial, y a su mayor bienestar y seguridad aplicados.

La coincidencia en torno a problemas que a España, a la sociedad española afectan, ha hecho nacer en el espíritu de parte de nuestra militancia exilada, como en la masa general de nuestro pueblo, la sensación certera de que tales problemas han iniciado el declive que conduce a su solución o, por lo menos, a cegar la fuente donde ellos nacen y se nutren en detrimento de los españoles.

Precisa, empero, reducir las esperanzas a sus justas proporciones, y evitar al sufrido pueblo español desengaños que le lanzarían inermes en manos de quienes en la decepción ajena hallan terreno de cultivo ideal. Conviene decir al país que la caída del franquismo no representará por ella sola una solución, sino únicamente los inicios de una recuperación que será laboriosa. Toda promesa que en lo inmediato asiente, debe ser la de hacer soportar equitativamente las cargas de la reconstrucción, proporcionalmente a los bienes de cada cual. Que nadie piense, ni por asomo, que ella deberá iniciarse bajo el solo imperativo de producir más», a exclusivo cargo de los trabajadores, que fué característico en todos los totalitarismos.

Hemos de recordar a todas las fuerzas útiles de la sociedad española, que los intereses deben seguir idéntico ciclo (pero a la inversa), que sigue ese proceso del enriquecimiento en el cual asienta la sociedad resultante de la sublevación militar y en el cual, asimismo, el régimen franquista y sus consubstanciales inmoralidades

Si la riqueza y el crédito representan riqueza — economía — formulada, si el imperativo de la hora es reconstruir, no los bienes particulares sino los de la colectividad, no puede soslayarse la mísera condición presente de los trabajadores y la del común de pueblo, en la no menos común de consumidores.

Si los turistas se hacen lenguas de la abundancia de los «menús» de restaurantes y fondas de España, ello no es trasunto de la suerte que cabe cotidianamente a los trabajadores, los cuales, después de la jornada legal terminada, se lanzan a la carrera a otro tajo en el cual la prolongan hasta el humano límite, para llegar a cubrir el magro presupuesto familiar.

Los precios han subido extraordinariamente en España estos últimos tiempos. Más concretamente, desde que un conato de «austeridad» quiere dar la sensación de que la economía nacional se halla en vías de curación. No hay que admitir tales medidas, mientras perduren en las alturas del régimen las causas inmorales que determinaron la caída — el naufragio, mejor — de la economía de nuestro país. Mucho menos, dejar que esas disposiciones supuestamente austeras cuajen en un futuro más o menos lejano, como premisa de la reconstrucción económica de España, basada en la reconciliación, pero uniteral, en el sacrificio.

Ni demagogia ni conformismo. El pueblo español ha visto descender hasta simas inauditas su poder adquisitivo. Ahora, y quizás en un futuro que todos nos esforzamos en propiciar, se intentará hacer de ese sacrificio unilateral e injusto la base de una entente que reintegre a nuestro país al concierto de las naciones decentemente dotadas, en libertad como en economía. La ilusión y el milagrismo son el apanaje de los regímenes totalitarios, declarados o no.

La realidad nos aconseja que si la condición del consumidor es común a todos, los bienes acumulados lo son únicamente de una clase social. Los peor dotados en este caso, deberán forzosamente tener, no un trato de favor, sino ser objeto de un reintegro automático a la digna condición de obreros civilizados, con su jornada legal, el salario mínimo garantizado y la seguridad social completa. Sólo ahí residen las bases de una reconciliación efectiva.

LA ACTUALIDAD COMENTADA

«PASAN muchas cosas», leemos en una publicación de la España franquista refiriéndose a la situación política interior del país. Y efectivamente debe ser así cuando nosotros nos hemos ido acercando de día en día al mar del optimismo, incluso en contra de nuestra voluntad. Son muchos los que aseguran que el pesimismo anula a una persona poniéndola en enorme sentido de inferioridad, siendo causa de un interminable rosario de tonterías que, como siempre, repercuten inexorablemente en la colectividad a la que perteneces por obscuro militante que seas.

por J. GUIRAUD

darse cuenta que la inteligencia es

No coincidimos con la teoría y al mirar atrás, nos sentimos hasta más seguros de nosotros mismos, más convencidos de que aquélla no tiene ninguna razón de ser. Cuando se sostiene una tesis hay que definirla y explicarla. Es lo que hemos venido haciendo sin que jamás, para defenderla, se nos haya ocurrido apelar al estúpido «porque sí». Obrando de esta manera nos alejábamos, todo y siendo pesimistas, de caer en perjudiciales desfallecimientos que pudieran causar efectos dañinos en la obra que nos habíamos comprometido de llevar a cabo. Hoy, pues, podemos entrar de lleno en las aguas calmas, sin que nuestra conciencia nos acuse de nada y afirmar rotundamente: El mañana empieza a sonreirnos.

«Pasan muchas cosas» en tierra española, es cierto, y cada una de ellas es suficiente para tambalear el régimen más fuerte, y dos, tumbarle sin salvación posible. Tantos años de «mandar» sin oposición, sin fiscalización de ninguna clase, dueños totales, ¡absolutos! de las riendas del poder, no han servido a las inteligencias del régimen más que para conducir a España a la catástrofe en que está sumida. Represiones, cárceles, torturas, presidios y asesinatos, han sido la única razón de su existencia, las bases sobre las cuales tenían la pretensión de edificar el edificio cobijador del «nuevo orden» tan suspirado por algunas mentes acaloradas, sin querer superior a la fuerza bruta, que el amor es mil veces más útil que toda imposición. Dos polos opuestos, propiedad exclusiva del Bien el primero y del Mal el segundo. La lucha ha sido dura, tocando a su término con la total destrucción de las cínicsa y canallescas fuerzas opresocínicas y canallescas fuerzas opreso-

¡Ya era hora!, exclamará una gran mayoría. Es verdad, pero tampoco se debe olvidar que el Bien ha estado fluctuando durante mucho tiempo, incapaz de desterrar lejos de sí, el efluvio maligno del que se había contaminado su cuerpo en su peregrinante caminar por el mundo de las tinieblas, por las duras rocosidades del exilio. Estamos, pues, al llegar, faltándonos solamente tirar por la borda hacia insondables abismos una miasma que cual arácnido animal vive parásito en nosotros al igual que sobre ciertos animales: el orgullo de creernos cada uno de por sí el más fuerte.

Es necesario para marchar adelante con la máxima seguridad la unión de todos, haciendo el debido enlace con las fuerzas del interior, pues, aunque parezca extraño, necesitan también nuestra ayuda. La prueba nos la están dando diariamente y si vacilaciones tienen, es probable obedezcan a la dispersión encontrada en el exilio. «Pasan muchas cosas» en el infierno franquista. No hagamos posible el retruque.

Solidaridad Cenfederal

Se pone en conocimiento de los compañeros que aún no han hecho la demanda de indemnización al Gobierno Federal Alemán por hechos de internamiento, persecuciones, etcétera, que el plazo legal consentido para estas demandas se termina el 30 de febrero de 1958. Después de esta fecha ninguna demanda será tomada en consideración.

Los compañeros que deseen dirigirse al abogado Herzfelder, lo harán desde esta fecha a su nueva dirección: Maitre Herzfelder, 16, rue Saint-Vincent-de-Paul. Paris (X). Teléfono: TRU 05-76.—La Delegación en Paris.

Problemas del mañana

De lo teôrico a lo real

HACE tiempo que queríamos hacer unas apostillas al artículo de Salvador de Madariaga, aparecido en «CNT» de Méjico, en marzo del presente año, bajo el título «Etapas constitucionales». Pero la falta de ese mismo factor nos ha impedido hacerlo antes. Empero, como el cambio de régimen no se ha producido todavía en España, lo que se decía en él mantiene íntegra toda su actualidad y permite una respuesta también actual.

El título de nuestra refutación ya anticipa el carácter de la misma. Nos parece, en efecto, que el artículo de Madariaga adolece de falta de realismo. Se desarrolla puramente, a nuestro juicio, en un plano teórico y un país irreal. Claro que cada uno ve las cosas a su manera. Y puede ser, que, al considerar el lado negativo de la propuesta de Madariaga, nos estemos pasando de listos. Pero para que el lector juzgue por sí mismo, si es que no lo ha visto ya por sí, vamos a exponer nuestras razones, oponiéndolas a la propuesta del señor Madariaga.

por Víctor SANZ

En primer lugar, discrepamos con ese gobierno autoritario, no tanto porque el apelativo no sea ya de por sí bastante alarmante (pese a la explicación de Madariaga, quien es muy amigo de estos juegos de palabras), sino porque, en la práctica, ese gobierno, o bien estaría sometido a los embates frecuentes de los distintos sectores de opinión que no podría dominar, o vendría a ser efectivamente totalitario en la acepción que el autor rechaza.

Porque esos «hombres que inspiran confianza y respeto», se nos antoja que, en el espíritu del señor Madariaga, son hombres inspirados por tales sentimientos por sí mismos y no por los sectores de opinión que representaren. La autoridad de tal conglomerado podría mantenerse en forma efectiva y sin exageradas violencias, si sus medidas fueran provisionales y se avezara en un horizonte próximo, una consulta electoral, en la que se pudiesen dirimir las diferencias y pretensiones de los distintos sectores en pugna.

Mas el Sr. Madariaga no lo entiende así. Y, en un plan que, aparentemente y sin mayor examen, podría juzgarse de corte libertario (formación de verdaderas repúblicas municipales, federación de abajo arriba,) le da a semejante gobierno, por lo menos, dos años de vida.

Ahora bien, es indudable que en un lapso tan prolongado el gobierno se vería abocado a estudiar y llevar a la práctica soluciones de largo alcance que comprometieran un tanto el futuro del país, sin que éste fuera concretamente consultado. Semejante autoridad, nos parece, sólo podría tolerarse en hombres absolutamente independientes, cuyas honradez e inteligencia no fueran discutibles y que, además, eligieran sapientemente a sus colaboradores, dotados de las mismas cualidades. Pero ¿dónde encontrar en este mundo de intereses un equipo ideal semejante?

Por otra parte, los problemas políticos o económicos tienen distinta solución según el enfoque con que son planteados. Los técnicos completamente exentos de prejuicios y tendencias, que supieran encontrar la solución más conveniente para todos en cada caso, y no fueran susceptibles de ser influídos por nadie, ¿dónde se encontrarían?

Mas, aun dando por supuesto que se lograra encontrarlos, ¿es que iban a poder disfrutar durante un período tan largo, de la unanimidad o la confianza generales en torno a ellos? Es evidente que no. Porque si es presumible que un gobierno de esa clase pudiera pretender lógicamente contar con ella a la caída del régimen de Franco, esta coincidencia de opinión no se mantendría más que el tiempo que durara la euforia de la libertad recuperada. Después, los ricos recordarían que seguían siendo ricos con sus intereses que defender y los pobres que seguían siendo pobres con su pan que conquistar. ¿De qué lado se inclinarían entonces los neutrales? Un término medio descontentaría a ambos. La inclinación a una de las partes (verosímilmente al lado de los poseedores) haría que se perdiera la autoridad sobre la otra, haciendo necesario el empleo de la fuerza. ¿Y se quiere que los postergados siguieran pacíficamente ocu-

(Pasa a la página 2)

LA LECCION DE MONTE ARRUIT

ES doloroso, con dolor que engendra desolación, el considerar el desamparo de España, es decir, del pueblo español sometido a los verdugos seculares que por una serie de malaventuras históricas, lo tratan como a una colonia. La trágica paradoja es la de que, los que dominan a España, no son los españoles en el sentido estricto y medular de la palabra. Se habla frecuentemente de dos Españas. Ciertamente no puede haber más que una. Pero sí existe una organización estatal formada por las dinastías que nos han regido y de una manera aun más extraña y severa, por la borbónica que ha sido radicalmente extranjera. Su recelo, su enemistad, su falso concepto de superioridad, le han llevado a acentuar el carácter hostil al pueblo español de sus organizaciones. El Ejército es del Rey, la Diplomacia es del Rey, los partidos políticos son de Su Majestad. Todo, todo es de Su Majestad frente y contra el pueblo.

Por Eduardo ORTEGA Y GASSET

Y otro de los aspectos de esta enorme paradoja histórica es la de que mucha gente miope crea que la verdadera España es esa que predomina, no como gobierno del pueblo, si no como señor que lo mantiene cruelmente en inferioridad para lo que fomenta su ignorancia. No se gobernaba con España sino contra España. Nunca vi tan clara esta absurda situación como en aquel desgraciado momento en el que una harka de 500 moros tuvo sitiados en Monte Arruit a 4.500 soldados españoles. Como yo publicase artículos desde Melilla en «La Libertad» de Madrid pidiendo que aquellos compatriotas fuesen socorridos como era indispensable por justicia y por prestigio, el general Dámaso Berenguer, comandante en jefe del Ejército de Marruecos, me llamó para decirme que cesase en esa campaña que suscitaba tanta emoción en España. Le repliqué que la base de un Ejército era la solidaridad, que el auxilio, no sólo era obligado, fuese cual fuere el sacrificio al que obligara, sino que era perfectamente posible el acometerlo con éxito. No se trataba de ascender por los peligrosos riscos del Riff en los que cada macizo de chumberas puede disimular un enemigo que dispara a mansalva. Monte Arruit podía ser abordado, primero, utilizando la gran albufera llamada Mar Chica, luego, avanzando por las llanuras de Arqueman en las que se encontraba Monte Arruit.

Entonces el general Dámaso Berenguer, con gesto dramático y con emoción que llegaba a las lágrimas, me dijo cual si entregase una importancia de hombre de Estado:

—Comprende una cosa, Eduardo. La situación después de la catástrofe de Annual es tan crítica, que no podemos arriesgarnos a sufrir ni el más pequeño fracaso militar porque *ello pondría en peligro la dinastía.*

Aquellas palabras me produjeron una mezcla de amargura, asombro y desolación. Me pareció haber tropezado por desventurado azar, con el verdadero monstruo, con el insospechado error de rumbo que desviaba a España de sus fines, y repliqué:

—D. Dámaso, ante los intereses fundamentales de España, ¿qué ha de importarnos la dinastía, ni el régimen monárquico? Siempre he creído que lo primero era España. La dinastía, o mejor dicho, el rey, sólo es importante como instrumento de defensa de España. Pero el pensamiento que me expresa de que hay que sacrificarlo todo, incluso a los españoles, incluso a España, en el altar de esa dinastía, me causa la sorpresa más trascendental de cuantas ha sufrido hasta ahora. ¿Cómo abandonar a esos cuatro millares de soldados españoles para eludir un episodio militar sangriento o difícil? Y por otra parte, ¿qué mayor fracaso, qué mayor pérdida de desprestigio ante los rifeños que el que cinco centenares de moros, la mayor parte de ellos con espindargas y porras, degüellan a los muchachos españoles que ocupan la posición?

Ese punto de vista, lógico, obligado, elemental, era el que venía sosteniendo con palabras vehementes en los artículos que desde Melilla enviaba al periódico «La Libertad». Prendieron con rapidez y calor de incendio, en la opinión española. «La Libertad» alcanzó en ese momento y por tal motivo, tirajes que jamás tuvo ningún diario español y que, luego, por haber caído sobre la prensa el capuz de la censura, tampoco han sido superadas. Por tal motivo pretendía el general Berenguer atajar la campaña periodística. Si hubiera atendido a las indicaciones del general, hubiera creído que hacía traición a España. Y, en efecto, esas confidencias tenían un valor entendido. Eran un gage o tácito compromiso para medrar con un discreto silencio desleal para España, en los ámbitos de la organización anti-española, de la anti-España (no de la segunda España) que oprime al pueblo español y lo trata como a cosa inferior y aparte de su armadura borbónica que mira a Versalles más que a Madrid.

El clamor de España fué inútil. Sus voces fueron desoídas. El general Dámaso Berenguer defendió a la dinastía y no a España. No socorrió a los pobres mozos aislados y abandonados en un bolsón concebido y formado por la estólida estrategia de aquellos militares.

Y en un día trágico, el general Casa Davalillos, jefe de aquellas tropas, hizo un pacto con Abd-el-Krim, para que se respetase su vida y la de los oficiales. En cuanto a los soldados—¡oh pobres mozos de los campos de España!—se les hizo salir por el gran arco que formaba la puerta de la posición de Monte Arruit, donde les esperaban unos cuantos kabileños que con su gumía los degollaron. Si alguno escapaba a la salida, otros los cazaban en el campo.

Fué entonce cuando comprendí—en una conversión semejante a la que se cuenta de Ignacio de Loyola—que no se podía transigir con una política y una monarquía podrida, sólo interesadas en su inútil supervivencia y dispuestas a inmolar a España para conservar unas instituciones monárquicas que no son las tradicionales del pueblo español.

Sólo dos meses después fué posible la tardía y cobarde reacción de las fuerzas dirigidas por el general Berenguer. Fuí yo de los periodistas—era además diputado—que avanzaron en dirección de Monte Arruit. Por cierto que íbamos en la avanzada de las tropas. No se divisaba enemigo alguno. Berenguer avanza-

(Pasa a la página 3)

Una sardina cinco pesetas

El negocio, dicen, es el negocio. No obstante, los excesos se hallan tamizados por el imperativo de vender y, claro está, sujetos a los azares de la competencia. Los excesos en precios hallan su límite en la constatación de los precios ajenos, cosa que mantiene una cierta decencia entre el precio de mayorista y el de detallista.

Ahí, en el detall, halla el consumidor su cuenta. Si los precios son asequibles, no es por ponderada precaución del comerciante, sino por miedo a precios más bajos del concurrente. En la intersección de ambos conceptos, se halla el consumidor y sus legítimos intereses.

Pero no ocurre lo propio en España. Lo anteriormente dicho es aplicable a los países democráticos, pero no a Franquilandia, donde la oligarquía que domina al país mantiene el aglutinante universal de sus parciales, mediante la impunidad que el monopolio confiere.

En San Sebastián, las sardinas se venden a cinco pesetas pièza. Al cambio, cincuenta francos, aproximadamente. Ahí, como en toda obra de los aprovechadores del régimen, halla su más exacta expresión lo de «Arrimar el ascua a su sardina». El «ascua» en cuestión, es aplicable al hecho de tratarse de sardinas y de acontecer el hecho en San Sebastián que, como sabemos bien los catecúmenos, fué asado en parrilla.

Y, como ascua es sinónimo de fuego, cábenos suponer que en España, la «cosa» está que arde.

HAY QUE internacionalizar la clase obrera

DESPUES de haber tratado en tres artículos anteriores del desarrollo económico de España, preocupación que después de la declaración de París, encierra una cierta urgencia, nos hallamos de nuevo y como continuación ante problemas generales de orientación obrera.

Si uno se plantea con cierta perspectiva los asuntos, mejora sus posibilidades de darles una solución adecuada.

Pero la misma complejidad de los fenómenos sociales y económicos actuales encierra una exigencia previa:

La intelectualización de la clase obrera. El mismo fenómeno que era el tema de los artículos anteriores, exige, porque es susceptible de afectar la vida de todos, que cada uno sepa qué es lo que se juega al tomar o aceptar una opción.

Debe de saberse que según la O.N.U. una renta por cabeza de menos de 70.000 francos anuales hace gozar de la categoría de país retrasado e insertar en relación con ese dato, muy relativo, el hecho que la renta española es de 80.000 a 90.000 francos anuales.

Puede deducirse de este planteamiento la necesidad de un programa de desarrollo económico. Debe calibrarse el esfuerzo a desarrollar globalmente y subsidiariamente sobre qué hombros va a pesar el esfuerzo.

Si se decide realizarlo, totalmente o en parte, a base de un mayor esfuerzo obrero hay que saber que esto es renegar toda la tradición de lucha obrera orientada para la disminución de la jornada de trabajo.

Si se aplican nuevos métodos de organización industrial, por ejemplo organizaciones de tipo colectivista, ha de saberse que la contabilidad no varía en modo alguno y que con el mismo grado de eficacia sólo puede esperarse un beneficio del porcentaje de los beneficios capitalistas y la ventaja de que la masa del capital no podrá servir para fines políticos o engendrar un poder político.

Resueltos estos problemas previos hay que vigilar los resultados que no corresponden siempre a los planes iniciales y que pueden producir nuevas coacciones de tipo político o económico.

Si hoy en día tuviéramos el poder de realizar encuestas en todos los países nos sorprenderían los resultados y las similitudes que se descubrirían entre los más diversos Estados.

A título de ejemplo: si estudiásemos el porcentaje de hijos de funcionarios del Estado que son destinados a ser nuevos dirigentes de organizaciones políticas y económicas, sin tener cualidades para ello, veríamos que es un fenómeno similar a la creación de una nueva no-

(Pasa a la página 3)

AIRES DE AMERICA

CAYO OTRO DICTADOR

BALEADO por un soldado de su guardia ha caído Castillo Armas, dictador fascista en Guatemala, que al frente de una insurrección militar asumió el poder ayudado por el gobierno norteamericano y por la Iglesia católica. Para catalogarlo como fascista, basta recordar que sus primeras declaraciones de cabecilla insurrecto, contra un gobierno democrático, fueron de elogio al régimen franquista y su primer acto de gobernante el reconocimiento de Franco.

Castillo Armas, disfrazado de anticomunista, fué un instrumento al servicio de los intereses de la gran compañía colonizadora norteamericana «United Fruit» y del tutelaje de la Iglesia católica que veía su poderío amenazado por la acción del gobierno Arbenz, elegido por la voluntad popular.

L. TORRES SOLE.

Ayer fué Somoza en Nicaragua, hoy es Castillo Armas en Guatemala y mañana serán otros los que caerán—sean del color que sean, pues para nosotros todos son odiables—entre los cuales está Franco, el más criminal de todos. Lástima que para derribarlos han tenido que ser inmoladas vidas jóvenes que no han vacilado en ofrecer la propia para truncar la de los dictadores.

No importan las condolencias vaticanistas y de los yanquis ni su apoyo aunque sea en nombre de dios o de la democracia, la justicia se abrirá paso frente a los hisopos y a las cajas de caudales. Los pueblos, los productores tienen derecho a disfrutar del producto de su esfuerzo y nada ni nadie podrá evitarlo.

MILITARES CON DIGNIDAD

Hablar de militares con dignidad en este continente que casi todos los países han estado o están sometidos a las botas de espadachines que expolian a los pueblos, la mayoría miserables a pesar de sus grandes riquezas naturales, es bastante aventurado, pero la realidad es que en algunos países existen y en la Argentina han dado prueba de ello.

Fué un grupo de militares que derrocó a Perón y cumpliendo su promesa, a pesar de las muchas dificultades, han devuelto las libertades ciudadanas al país, en donde acaban de celebrarse elecciones libres y honestas después de más de veinticinco años de fraudes y dictadura.

Sean cuales sean los errores que puedan haber cometido en el ejercicio del poder; sea cual sea el concepto que pueda merecer la política que han seguido, pues su concepción revolucionaria es conservadora, lo cierto es que fueron ellos y no el pueblo quien derribó a Perón y son ellos por su propia voluntad quienes devuelven la soberanía al pueblo, habiéndose comprometido de antemano a no postular ningún cargo de gobierno ni representativo en las próximas elecciones generales que se elegirán los órganos de gobierno.

Sería altamente saludable que por doquier cundiera el ejemplo cívico de los militares argentinos y muy especialmente que en los militares españoles se despertara el mismo sentimiento de dignidad que, salvo muy honrosas excepciones, perdieron al humillarse unos y servir afanosamente al franquismo otros, haciéndose cómplices o elementos activos de todos sus crímenes y maldades, convirtiéndose algunas altas jerarquías en verdaderos ladrones nacionales a expensas de la miseria del pueblo.

La responsabilidad de los militares y de la iglesia católica es tan grande en España que será muy difícil salvarla, ya que un pueblo, por muy genoroso que sea, no puede olvidar los monstruosos agravios recibidos ni renunciar a hacer justicia. Podría atenuar un poco el sentimiento de animosidad del pueblo un gesto digno de esos señores que juraron defenderlo y lo traicionaron. Pero han sido tan viles en su conducta, que dudamos que en ellos pueda darse ese acto de contrición.

Uruguay, 1957.

Adhesiõn al Pleno

Del viejo compañero italiano Gaetano Gervasio, último administrador de la fenecida sindical anarco-sindicalista italiana U.S.I., hemos recibido una adhesión al VIII Pleno de Federaciones Locales de la Confederación Nacional del Trabajo.

Llegada tarde para ser publicada en el anterior número de ESPAÑA LIBRE, la estampamos hoy como testimonio de adhesión de la vieja guardia italiana.

«Milán, 17 Agosto 1957.

Queridísimos compañeros:

En la agradable visita que hoy viene de hacerme el compañero Avelino Roces, tengo conocimiento de vuestro Congreso. Como viejo militante anarco-sindicalista, devoto a nuestra causa de libertad, contra el fascismo español, os deseo a todos buen trabajo y completa victoria para vuestro pueblo español martirizado.

Firmado,

Gaetano GERVASIO.»

MIRADOR INTERNACIONAL

EL Festival de la Juventud en Moscú, reunió treinta mil jóvenes extranjeros y noventa mil rusos. Aunque esta clase de ferias no va con nosotros, nos parece pertinente comentarla por lo que tiene de enseñanza.

Una vez más Rusia ha mostrado iniciativa, imaginación y actividad enfrente de una juventud universal que sintiendo mayores inquietudes y un más amplio y complejo idealismo no actúa, no coordina, no organiza en la medida que su inmensa fuerza le permite.

La juventud libre y democrática discute y penetra las ideas apasionadamente. Lucha por su libertad y combate las tiranías con su sangre generosa: Hungría, España, Guatemala, Cuba, Honduras, Chile... son jalones de su ardor libertador. Pero ¡desgracia de un mundo libre!, son también jalones de dolor, de desesperación y de impotencia ante la indiferencia de un mundo insensible, sordo e inepto.

El mundo juvenil comunista, el mundo de la anti-libertad se reúne, se compenetra, se prepara, y estrecha sus filas.

La Juventud democrática, la juventud que es libre de reunirse y discutir, planear y actuar. Esta no hace uso de lo que le es dado libremente. Y cuando sus hermanos españoles, húngaros o cubanos caen, se limitan a enjugar una lagrimita que no sabemos si tiene más de cocodrilesca o plañidera.

¿Qué hace la juventud inglesa, americana, alemana, francesa, belga... para ayudar a los estudiantes y obreros que combaten el totalitarismo delante y detrás de la cortina de hierro?

Nada, no hacen nada, Son un vergonzoso fracaso movido como muñecos de guiñol, por potentados y gobernantes.

Los otros, los comunistas, «siguen la línea» y se mueven cuando el interés de Rusia así lo exige.

La juventud que no admite dogmas ni disciplinas; que salta por encima de todo y de todos, que arrolla y aplasta, que ensordece y aterroriza a los tiranos con sus gritos de ¡¡libertad!! Esa juventud, hoy, no existe más que en los países sometidos por la tiranía. En los otros, donde la libertad se considera como un regalo natural, la juventud pierde virilidad a fuerza de amaestramiento, de comodidad y de vida superficial.

Así vemos cómo se embrutecen, con tanto «sport», o se empequeñecen jugando el papel de partidos raquíticos y enfrentándose entre sí.

No, no. El papel de la juventud es más amplio. Es universal.

No pretendemos, ni quisiéramos que los jóvenes del mundo libre celebraran un festival o un congreso similar al de Moscú, pero con signo contrario; es decir, colocándose en formación militar, al lado del otro bloque. Nuestro ideal sería la creación de una Juventud Libre Universal, cuyos objetivos principales estarían centrados en una lucha antitotalitaria permanente, y por una Universidad Libre.

En casos como el de Hungría, Cuba o España, se volcarían del lado de los combatientes de la Libertad. ¿Hay quien dude de la efectividad de cien mil jóvenes venidos de todo el mundo voluntaria y libremente? Hay quien pensará inmediatamente en las complicaciones de tipo internacioinal, en las intervenciones de gobiernos y ejércitos. No, nada de esto. Su mayor fuerza, su peso moral y su éxito estaría en un completo e independiente desarrollo, de ninguna manera ligado a los Estados.

La juventud debiera ser el más firme y tenaz guardián de la libertad. Este papel, que ha querido jugarlo la O.N.U., fué su mayor fracaso, porque ésta está formada por Estados e intereses que no siempre coinciden con los principios de libertad.

Pero una juventud sin intereses y sin lazos estatales que tuviera por credo y guía estos principios, no sólo sería el mejor defenosr de estos ideales, sino su propulsor.

GARCIA DURAN.

El gabinete negro

Madrid (O.P.E.).—El boletín clandestino de las JONS de Madrid denuncia las violaciones de correspondencia en la siguiente nota:

«Uno de los artículos del Fuero de los Españoles, disposición legal vigente, garantiza la integridad e inviolabilidad de la correspondencia y de las comunicaciones telefónicas. Entonces resulta que están fuera de la ley, que son unos delincuentes, los miembros del Gabinete de Censura que funciona en el tercer piso del Palacio de Comunicaciones y los que recogen en cinta magnetofónica ciertas conversaciones telefónicas, que después son estudiadas para preparar originales informes. Conocemos los nombres de estas personas y les recomendamos que no se excedan en el cumplimiento de sus obligaciones».

(c) Ministerio de Cultura 2005

PROPAGANDA CONTRAPRODUCENTE

Madrid (De nuestro coresponsal). Es costumbre poco elegante la de pregonar los pecados ajenos buscando un efecto de contraste que resalte las virtudes propias. Pero hay que empezar por tener tales virtudes: porque jamás hubo mujer casquivana que, sin más que eso de desprestigiar a su vecina, lograse zurcir su propia virginidad averiada.

Como el órgano monárquico se ha especializado en esta técnica, suele evocar siempre la República en verdaderas síntesis «de miedo», para provocar en el lector un contraste tácito en favor de la Monarquía, de esa monarquía cuyas excelencias no le deja el franquismo pregonar a tambor redoblado. Y no se las deja pregonar porque precisamente el general Franco ha superado y ampliado la misma técnica, hasta el punto de que, para resaltar los méritos de su dictadura personal, no se limita a execrar la República como hacen los monárquicos, sino que extiende su reprobación a siglo y medio de monarquía.

Pero el conde de Barcelona, que es uno de los pretendientes al trono de España, ¿qué necesidad tenía de emplear también recursos de esta especie? Sin embargo, ha hecho en Portugal unas declaraciones dando por prescrita en España la fórmula republicana y atribuyendo a la República todos los males imaginables, incluso los tres años de guerra civil.

La ligereza de estas interpretaciones históricas no puede sorprender viniendo de quien ha escrito (y no ha rectificado todavía) que la matanza de Badajoz y la destrucción de Guernica son «un mito». Pero a la vista de estas últimas declaraciones en las que el conde da por prescrita la fórmula republicana, se piensa que sin duda lo que en España no ha prescrito, a pesar de los siglos transcurridos, es esa «monarquía tradicional» de los Reyes Católicos que Carrero Blanco ha puesto al extremo del cordelito. Al higuí, al higuí...

En cuanto a atribuir a la República los tres años de guerra civil (¿qué es lo que se le imputa, la guerra o los tres años?). Todavía va a resultar que fueron los republicanos quienes, comprometidos con Hitler y Mussolini, se alzaron en armas contra el régimen legalmente constituído que habían reconocido todos los Estados y el Vaticano entre ellos (todos menos Rusia). Y si la guerra duró tres años, recuérdese que fué el general Franco quien se opuso a toda mediación e incluso declaró: «No creí que la guerra durase tanto; pero de repetirse las mismas circunstancias, otra vez volvería a emprenderla».

El conde de Barcelona ha olvidado muy pronto los motivos originales de su exilio. Al salir de los siete años de una dictadura que iba a resultar fatal para la Monarquía, se intentó contrarrestar la presión popular de tendencia republicana con una propaganda consistente en recordar, en apretadas síntesis de subido color, lo que fué la primera República: cuatro presidentes en un año, cantonalismo, insurrección, disgregación, anarquía, desmanes de todo orden... El resultado de esta propaganda, como es sabido, fué que votaron por la República hasta personas que habían tenido en sus rodillas al propio infante don Juan...

Si ahora el conde de Barcelona, imitando con ello a algunos de sus «desleales», se ha de lanzar también a recordar e interpretar la segunda República con síntesis de brocha gorda, no crea que con ello va a asustar a nadie y conjurar de este modo la probabilidad de una tercera República. Por el contrario, cuando más se insista en denigrar el régimen derrocado por la rebelión, más probable es que se repita la reacción de 1931: en la primera ocasión de libre expresión de la voluntad popular, votarán por la República hasta el príncipe Juan Carlos y el marqués de Villaverde. (O.P.E.).

SE PROHIBE UN CONGRESO DE ACCION CATOLICA

Barcelona (O.P.E.).—La HOAC de Cataluña o Hermandad Obrera de Acción Católica, iba a celebrar un Congreso en Igualada, bajo la presidencia del obispo de Solsona, que se viene distinguiendo por sus preocupaciones de tipo social; pero cuando este obispo llegó a Igualada en compañía de otro prelado que también iba a participar en dicho Congreso, se encontraron con que éste acababa de ser prohibido por las autoridades franquistas.

La prohibición no ha sorprendido a los directivos de la HOAC, contra cuya organización se ha emprendido últimamente una persecución sistemática hasta el punto de haberse pedido al Vaticano su disolución.

LA VIDA DEL TRABAJO

Noticiario Obrero Interamericano

LOS TRABAJADORES AMERICANOS CONTINUAN PIDIENDO LA REVISION DE LA LEY TAFT-HARTLEY

El presidente de la AFL-CIO, compañero George-Meany, expresó la voluntad de los trabajadores americanos de que se revise la famosa ley Taft-Hartley con motivo del décimo aniversario de su promulgación.

«Hace diez años — declaró Meany — los que formamos parte del movimiento democrático de trabajadores de los Estados Unidos dijimos que la ley Taft-Hartley era mala. Declaramos que era un estatuto mal concebido, destinado no a promover mejores relaciones obrero-patronales sino a castigar a los trabajadores, a impedir la organización de sindicatos y a inclinar la balanza de la justicia hacia los patronos».

En sus diez años de existencia la ley Taft-Hartley ha sido enmendada una sola vez.

Una extensa serie de esfuerzos por liberalizar la ley y algunos por agravarla aun más no han logrado aceptación por parte del Congreso.

LOS MAQUINISTAS RECLAMAN LA SEMANA DE 30 HORAS

La Asociación Internacional de Maquinistas ha pedido la semana de 30 horas sin reducción del salario neto a fin de contrarrestar los efectos del desempleo tecnológico debido a la automación.

El movimiento hacia una semana de trabajo más corta en la industria y el comercio fué anunciado por Al Hayes, presidente de los maquinistas, después de haber sido aprobado por el Consejo Ejecutivo del Sindicato. Se espera que todos los grandes sindicatos industriales de los Estados Unidos se movilicen en torno a la semana de 30 horas, única forma de hacer frente al desempleo que la automación trae consigo.

PIDEN SOLUCION A LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION NAVALES

Tanto el Congreso de la Fraternidad Ferroviaria como el de la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta, votaron resoluciones apoyando la huelga que desde hace varios meses sostienen los trabajadores de construcciones navales. En este sentido se han dirigido al Presidente de la República, solicitando su intervención.

La Confederación General de Empleados de Comercio dirigió un cable al Congreso de la Confederación Interncaional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) deseándole éxitos en sus labores y pidiendo al mismo tiempo que se adopten resoluciones tendentes a prestar apoyo internacional a los trabajadores de las construcciones navales para solucionar dicha huelga.

SALARIO FAMILIAR PARA LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO ARGENTINOS

El gobierno provisional de la República dictó dos decretos por los cuales se declara obligatorio en todo el territorio nacional, para las empresas industriales y el comercio, el pago mensual del salario familiar, para los hijos menores de 15 años o incapacitados, de 150 pesos para cada menor comprendido en dicho decreto. Se crea asimismo una Caja de compensación, para cubrir los pagos de aquellos patronos que no alcancen a efectuarlos por el descuento previsto en el mencionado decreto.

TRIUNFO SINDICAL DE LOS FERROVIARIOS DE AREQUIPA

La Confederación Ferroviaria del Sur, declaró el 23 de julio una huelga contra la compañía inglesca «Peruvian Corporation», que se había negado a aumentar los salarios de sus trabajadores. El gobierno intentó conciliar a las partes, sin lograrlo, y para evitar el paro de las actividades ferroviarias en la región meridional del país, declaró la huelga ilegal y el ejército se encargó de la dirección del tráfico. Sieet días después los huelguistas recibieron el apoyo de la Federación de Empleados de Comercio e Industrias, del Sindicato de Chóferes, de la Asociación de Empleados del Puerto de Mollendo, y de otras organizaciones independientes.

Aunque no se habían producido alteraciones del orden público, el gobierno decretó la suspensión de garantías en Arequipa, Puno y Cuzco, ciudades afectadas por el paro ferroviario y por las huelgas de solidaridad.

El conflicto terminó el día 5. «La Peruvian» ofreció a los trabajadores un aumento de salarios, gratificaciones de Navidad, descanso el sábado y una gratificación suplementaria el Día de la Independencia. Por otra parte, la Confederación Ferroviaria exigió que no se aplicase ninguna clase de represalia. La fórmula de solución, aceptada por ambas partes, se aplicará a base de negociaciones directas entre los trabajadores y la empresa. La Confederación de Trabajadores del Perú intervino eficazmente en la solución del conflicto, en el que ejerció una influencia conciliadora.

HACIA LA CONSTITUCION DE UNA FEDERACION INTERAMERICANA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL

El Sindicato Textil Vitarte celebró asamblea general el 11 de julio y acordó aceptar la iniciativa de la O.R.I.T. respecto a la constitución de una Federación Interamericana de Trabajadores de la Industria Textil. La resolución pide que la sede de la Federación a crear se establezca en Lima y que el congreso constituyente se fije para el mes de diciembre.

CONGRESO DE LA UNION DE TRABAJADORES DEL VALLE

A finales de junio se reunió en Calí (Colombia) el VIII Congreso de la Unión de Trabajadores del Valle. La celebración del Congreso fué pedida por la Unión de Trabajadores de Colombia. El señor Tulio Cuevas, presidente de la Unión de Trabajadores del Valle, se había puesto al servicio de la dictadura y había aceptado el cargo de diputado de la Asamblea Constituyente creada con la sola finalidad de reelegir para la Presidencia al general Rojas Pinilla. El Congreso resolvió deponer de sus funciones al Sr Tulio Cuevas y a otros tres directivos que igualmente sirvieron al régimen depuesto, y eligió presidente al compañero Fernando Quintero. Por último aprobó una moción de saludo y reconocimiento a la U. T. C. por su actuación al servicio de los sindicatos libres.

HUELGA FAVORABLEMENTE RESUELTA

Los trabajadores de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, cuyo sindicato había sido disuelto por la dictadura militar, plantearon un paro nacional en demanda de aumento de salarios, apoyado por la Unión de Trabajadores de Colombia. El conflicto quedó resuelto mediante la firma de un pacto entre el ministro de Comunicaciones, el gerente de la Empresa y los representantes de los trabajadores, que estipula un aumento general, cuyo promedio alcanza al 30 % de las tarifas anteriores. El sindicato se ha reorganizado y ha elegido una nueva junta directiva.

CONGRESO GENERAL ORDINARIO DE LA FEDERACION DE TRABAJADORES DE VERACRUZ (MEXICO)

La Federación de Trabajadores de Veracruz celebró su Congreso general ordinario los días 6 y 7 de julio último, al cual asistió, en representación de la O.R.I.T., Arturo Jáuregui, secretario adjunto. Entre los importantes asuntos tratado en el congreso se destaca la proposición del compañero Fidel Velásquez, secretario general de la C.T.M., sobre la creación de una Central Unica de Trabajadores con vistas a lograr la unidad del proletariado mexicano dentro de una sola organización obrera. La iniciativa del compañero Velásquez, que implica la disolución de la C.T.M., actualmente la central sindical más fuerte del país, en aras de la unidad del movimiento obrero mexicano, ha merecido elogios en los medios sindicales nacionales e internacionales.

LA HUELGA DE LOS TABAQUEROS HONDUREÑOS

Los trabajadores de la «Tabacalera Hondureña, S. A.», iniciaron una huelga en demanda de aumento de los salarios y mejores condiciones de trabajo. El sindicato de la Tela Railroad Co. expresó su solidaridad con los huelguistas, así como la Federación Sindical de Trabajadores Norteños de Honduras.

LA FEDERACION DE OBREROS Y CAMPESINOS DE NICARAGUA DECIDE PEDIR SU AFILIACION A LA C.I.O.S.L. Y A LA O.R.I.T.

La Federación de Obreros y Campesinos de Nicaragua votó el 16 de julio una resolución en el sentido de pedir su afiliación a la C.I.O.S.L. y a la O.R.I.T. Julio M. Serpa, alumno del Seminario C.I.O.S.L.-O.R.I.T. de octubre de 1956 en México, fué elegido presidente y secretario general. La convención adoptó otras resoluciones importantes. Una de ellas se refiere a la necesidad de que se eleve el nivel de vida de los trabajadors nicaragüenses. Pidió que se realice un profundo estudio de la situación económica general del país, con el fin de promover la diversificación y el aumento de las posibilidades de trabajo.

SUSPENSION DE UNA ORGANIZACION AFILIADA AL C.L.C. EN CANADA

El Canadian Labor Congress decidió suspender de sus derechos de organización afiliada a la Internacional Union of Operating Engineers, que después de una investigación se comprobó que estaba llevando a cabo acciones de intromisión en la jurisdicción de otras organizaciones profesionales afiliadas a la central nacional unificada.

AUTOMACION Y ENERGIA ATOMICA

* Catorce máquinas de soplar vidrio, conducidas cada una por una persona, producen actualmente 90 por ciento de lámparas eléctricas utilizadas en los Estados Unidos, la totalidad de los tubos de vidrio para los aparatos de radio y de televisión (con la sola excepción de los tubos que sirven para reproducir las imágenes).*

—o—

* Fabricación automática del material empleado para fijar los elementos electrónicos normalizados sobre soportes de circuitos impresos: máquinas que imprimen o graban actualmente, sobre soportes adecuados, los circuitos que anteriormente precisaba hacer con hilos bobinados a mano, soldados en todos los puntos de contacto. Hay máquinas que fabrican los elementos; otras los fijan en los soportes de los circuitos impresos; otras producen las piezas; otras las ocoplan Basta con alimentar una máquina, de darle todos los elementos necesarios, para producir aparatos completos; sobre una cadena de montaje de receptores de radio de un rendimiento de mil aparatos por día, dos trabajadores producen actualmente más de lo que producían 200 obreros aplicando los métodos antiguos.*

—o—

* En la fábrica Ford, de Cleveland, un solo hombre conduce una máquina que efectúa más de 500 operaciones de fabricación; mientras que con los métodos anteriores eran precisos de 35 a 70 trabajadores. Precedentemente se precisaban 40 minutos y 400 obreros para acabar un bloc motor; con la automación, no se necesita más que la mitad de ese tiempo, y 48 obreros.*

—o—

* En U.R.S.S. una fábrica enteramente automática fabrica pistones de aluminio para motores de camión pesado. Ninguna mano los toca, de una punta a la otra de la fabricación; los despojos de metal son eliminados automáticamente. La cadena puede ser adaptada a la producción de pistones de diferentes dimensiones, y el paso de uno a otro calibre no supone retardo alguno.*

—o—

* La fabricación de bloquesmotores, de pistones, de coronas dentadas y de cigüeñales que necesita una serie de operaciones, es efectuada automáticamente por medio de máquinas en casi todas las grandes fábricas de automóviles del mundo. En todas estas empresas, se hallen donde sea y sean cuales sean las diferencias que presenten, varios centenares de operaciones son ejecutadas por un puñado de trabajadores dispersos por la cadena de complicadas máquinas que se suceden a lo largo de varios centenares de metros.*

—o—

* Ese mismo tipo de automación se practica actualmente en las fábricas de abonos químicos, en la manutención de materias y en múltiples empresas de países diversos.*

—o—

* En la refinería de la Esso Petroeum de Fawley, en el Reino Unido, cada equipo de seis hombres se ocupan de instalaciones que destilan 25 millones de litros de petróleo bruto por día; todas las operaciones son regladas por tableros de mando automáticos*

* En la nueva fábrica canadiense Petrofina, en Montreal, un registro automático inscribe, analiza y señala las fluctuaciones de 400 variables que intervienen en diversos procesos, entre los cuales se hallan la temperatura y la presión, en las nueve unidades de producción. Este aparato imprime sobre banda los datos relevados, por intervalos de 60 minutos, transmite las anomalías constatadas entre ese tiempo, da la alarma en caso de avería e indica la causa.*

—o—

* En los Estados Unidos, una fábrica automática de hormigón, dirigida por un tablero de mando electrónico, puede preparar todas las mezclas, dosificadas según más de 1.500 fórmulas diferentes y las carga sobre camiones provistos de recipientes especiales; para ninguna de estas operaciones es precisa la mano de obra.*

—i—

* La gama del empleo industrial de los radioisotopos se halla muy extendida. Por ellos es posible verificar constantemente el espesor de toda materia estirada entre rodillos, metal, papel, cautchouc, plástico, etcétera. Su utilización ofrece cuatro ventajas principales, comparada con los antiguos métodos: el control es continuo y no exige la paralización de las máquinas ni exige riesgo alguno de dañar la superficie del producto; desde el instante en que el espesor varía un poco de lo normal, la máquina rectifica el error automáticamente y, en fin, se evitan tan importantes desperdicios de material.*

—o—

* Los radioisotopos son utilizados ampliamente para ensayes no destructivos de los metales, de las piezas de fundición, elementos de máquinas, soldaduras, y para determinar el grado de desgaste o de corrosión. La resistencia de un metal puede de ahora en adelante ser calculada por medio de un isótopo que cuesta 250 dólares, el cual rinde idénticos servicios que una cantidad de radium de un valor aproximado de 25.000 dólares.*

—o—

* En las conserverías, los isótopos radioactivos permiten llenar con exactitud todos los envases, sin que sea preciso que un obrero los verifique constantemente.*

—o—

* La determinación del nivel de agua salada en los pozos de sondaje, por medio de isotopos, da a las sociedades petrolieras [illegible] evaluados en algunos millones de libras esterlinas por año.*

(Reproducido de «La Révolution Prolétarienne».)

LA AYUDA AMERICANA Y EL MERCADO NEGRO

Vitoria (O.P.E.).—La ayuda americana, recibida a través de la organización católica «Cáritas», dió lugar a notorios casos de «estraperlo», según se pudo comprobar en algunos conventos y parroquias de diversas diócesis. Hubo localidad en la que, a guisa de relación de beneficiarios del reparto de «Cáritas», se envió como descargo una […] de nombres que era simple copia de unas páginas del listín de abonados al teléfono.

Problemas del mañana

(Viene de la página 1)

pándose de sus municipios y comarcas?

Se dirá que éstos resolverían por sí mismos sus propios problemas. Pero, ¿es que un gobierno investido de tales poderes durante tanto tiempo, no terminaría por saltarse la libertad a la torera, haciendo entrar en vereda a los municipios que no respondieran a sus orientaciones generales? No se pierda nunca de vista que estamos en España, donde la sangre se calienta fácilmente y se recurre con excesiva frecuencia a las resoluciones expeditivas para vencer los obstáculos. Máxime cuando empezamos por confrontar que no todos están dispuestos a conceder tan amplia autonomía a los municipios y comarcas, y que, dándola por adquirida, no se hace nada menos que dar por resuelto, por arte de birlibiloque, el problema fundamental de apoyarse en alguien, lo cual nos lleva a la otra solución. La de un gobierno representativo de los distintos sectores de opinión.

Aquí el resultado sería el mismo, porque ante el juego creciente de intereses dispares y la necesidad de llevar adelante, en el terreno concreto de los hechos, una determinada política económica, surgirían, en el seno del gobierno, discrepancias cada día más hondas, que, en un plazo tan largo, provocarían necesariamente una ruptura antes de que se llegara al término del mismo. El gobierno de coalición sería, entonces, abandonado por los elementos en él minoritarios, los cuales, por ley de compensación, no dejarían de proclamar, y tal vez con fundamento, que la mayoría de la opinión estaba con ellos. De donde un creciente y cada vez más violento reclamo de elecciones, que los gobernantes que continuaran siéndolo se verían obligados a conceder, so pena, si así no lo hacían, de entrar en la vía autoritaria, en el sentido que generalmente se da a la palabra.

Se ve, pues, que ese gobierno que Madariaga coloca a tanta altura sobre los problemas del país, está tan en las nubes, que no tiene viabilidad en España. Recordemos que esa fué la solución que pretendió encontrar la monarquía para normalizar su vida política y aplazar las soluciones que el país reclamaba, con la diferencia de que no se concedía esa libertad a los municipios. Y que las primeras elecciones dieron al traste con todo el andamiaje.

Una solución semejante podría prestarse a un resultado contrario a éste, a saber: combinaciones y caciquismo mental y de más difícil solución, desde el punto de vista político, que se plantea en nuestro país.

Estos hombres, colocados por encima de los partidos, terminarían convirtiéndose, por tanto, en hombres de partido, ante la necesidad bildeos que frustraran la voluntad popular, haciendo efímeras las conquistas que hubieran podido lograrse en municipios y comarcas.

Que la autoridad surja de abajo, de acuerdo; que se supriman los gobernadores civiles, es nuestra propia propuesta; pero que, por la misma ocasión se conceda tan fácilmente tan amplia autoridad al gobierno central, durante tanto tiempo, es una experiencia que en España, y creemos que en la mayor parte de los países, puede resultar excesivamente peligrosa.

Víctor SANZ.

ADMINISTRACION

D. Pérez. Dijon. Con tu giro queda abonado todo el año actual.

F. Auleda. Queda pagado hasta final año actual.

M. García. París. Tienes abonado hasta el núm. 457.

T. Alemán. Alés. Con tu giro pagas hasta final año actual.

DONATIVOS

B. Sanz. Recailleau	150
J. Villanueva, Morlaix	100

DONATIVOS A ESPAÑA

B. Sanz. Recailleau	150
E. Corbi. Alger	300

ULTIMA HORA

Al cerrar el presente número de «España Libre», nos llega la noticia del fallecimiento de nuestro compañero Juan LUQUE, acaecida en Madrid.

Desde largos años, el que pudo aspirar a puestos preeminentes en la clase social en la cual le cupo nacer, optó por entregarse apasionadamente a la causa cenetista y libertaria.

Ha muerto pobre.

Esto es todo, y nada menos que eso.

Ejemplo de hombría y de pasión, su obra sólo podrá ser juzgada por la Historia, que sólo a distancia se escribe.

REGIONAL DE ARAGON, RIOJA Y NAVARA

NOTA

A todas las Agrupaciones Locales y compañeros en general de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra.

Al constituirnos en Agrupación Local, adherida sin reservas a la idea de reagrupación de nuestra Regional aragonesa, y siempre con la buena idea de mejor servir los intereses de la Confederación Nacional del Trabajo, en reunión celebrada el día 25 del pasado mes, queremos enviar el saludo más cordial y fraterno y expresar nuestro deseo de ver en cada localidad, donde existan compañeros, constituir una Agrupación.

Para estrechar más si cabe nuestros lazos de amistad y relación, ya que consideramos fundamental hacerlo, recomendamos asidua relación.

Todos cuantos quieran ponerse en contacto con nosotros, pueden dirigirse a la siguiente dirección: Paulino Peliato, avenue Cancilla, 21. Quillán (Aude).

Sin otra particularidad, y en espera de que escucharéis la presente llamada, os saludan fraternalmente, vuestros y de la C.N.T.

VARIAS NOTICIAS

En una playa de Tortosa se capturaron noventa bultos de tabaco rubio por valor de millón y medio de pesetas, siendo detenidos tres individuos contratados para la descarga en mil pesetas por hora. Y en Padrón (Coruña se intervino un contrabando de tabaco rubio y whisky por valor de cuatro millones.

—Para el estanque del Retiro ha comprado el Ayuntamiento noventa barcas de plástico que cuestan nueve millones de pesetas.

—María Oliva está modelando una imagen de San Magín que, fundida en plomo, será colocada en el fondo del mar para devoción de los submarinistas. La Diputación de Tarragona pone el plomo y el Ayuntamiento la peana.

—Con ayuda de unos hombres-rana, se celebró en Ceuta la entronización submarina de la Virgen de Africa, patrona de la ciudad, y se conmemoró el vigésimo primer aniversario del paso del Estrecho por un convoy de fuerzas sublevadas.

—La Unión Nacional de Asociaciones Taurinas ha acordado crear la Medalla del Mérito Taurino y otorgar la primera al Caudillo.

Sr. D. Segismundo Royo Villanova
Rector de la Universidad de Madrid

(Viene de la página 4)

aciago, adaptación irresponsable y trepadora, quebranto y fracaso efectivo.

A la autoriadd oponen la fuerza; el poder que todavía alienta de la subversión es solo encubrimiento falsificador. Pretender emplear la fuerza física contra la fuerza espiritual de la legítima autoridad académica es necio, resulta efectiva circunstancialmente, mientras el rector parte al destierro, se le despoja del cargo o es fusilado, como a los rectores de la Universidad de Oviedo, Leopoldo Alas, y de Valencia, Juan Peset. La muerte que a todos alcanza deja señaladas a las víctimas como héroes y a los victimarios como asesinos y quedan así para toda la eternidad de la Historia, pues el combate ha cesado y de él perdura la verdad de los hechos. El poder que en su origen, por venir de Franco, carece de autoridad, sólo puede adquirirla en el uso no subordinado de este poder.

Si algo es comparable a la fuerza bruta de la naturaleza es la fuerza bruta del militar sublevado, responsable ejecutor de esta hecatombe; es una fuerza contra natura. Cuando la naturaleza se desborda surge la catástrofe; pero su misma asoladora acción queda limitada en el tiempo y en el espacio y, por nefasta que sea, siempre es accidental y transitoria. El destino del militar no es la aberración de sublevarse contra su pueblo, sino defenderlo de la invasión extranjera (bases americanas) y permanecer neutral en el desarrollo de la vida civil al servicio del legítimo poder, cuando éste surja como consecuencia de esta neutralidad.

Aquel militar sublevado en 1936 actuó como la fuerza bruta, ciega e inerte, frente a la fuerza moral viva e inteligente. La justificación que pudieron encontrar al quebrantar sus compromisos y luchar por sus intereses y obcecaciones con dosis en determinados núcleos de brío, sacrificio, valor y hasta heroísmo, recibe la inexorable sanción en la evidente y perdurable frustración de su triunfo. Su fuerza bruta y feroz está empleada, no sólo contra españoles que combaten en defensa de su suelo y en circunstancias imprevistas, sino contra la realidad histórica de España, la vida, integridad y porvenir de la misma. Porque están luchando contra la tradición imperial española, contra Cervantes por las reiteradas defensas que hace de la libertad, contra Lope, Quevedo y Calderón a favor de Javier Conde, Jiménez Caballero, Lequerica y el Caballero Audaz. Han creado una situación contra sus propósitos y conveniencias en que Franco, al traicionar a España, traiciona a sus secuaces.

El crimen contra España urdido por Franco tiene toda la inexorable y sangrienta perfidia que en sus actuaciones utilizan los criminales más consumados: pretende que no quede huella de la víctima. No sólo ha acabado con los hombres, sino que combate por desterrar las instituciones, los instrumentos, los hábitos de vida que españoles como Menéndez Pelayo, Raón y Cajal, Unamuno, Falla, Machado, Ortega y tantos otros crearon. Su tentativa ha sido estéril porque el nombre de pensamiento ejecuta la acción a través de sus actos, y no es como el militar sublevado que sólo puede actuar, a través del mundo físico, con las armas en la mano y del mundo moral con la corrupción y el terror.

Las fuerzas enemigas de la libertad española han formado un universal, venenoso enjambre coagulado para extirpar con esa fétida mordaza la libertad de España. Los españoles al verse privados de una rica libertad donde elegir, ante el dilema de España o Franco, se han hermanado para la conquista de la libertad que necesitan para España y en contra de Franco.

La notoriedad de tu cargo de Rector y la evidencia de que la Universidad debe gozar de una autoridad no subordinada me ponen en el trance de cumplir con mi deber y escibirte como a viejo amigo y compañero de empresas comunes por la libertad de España. Espero que así lo interpretes y sepas que a través de esta relación que reanudo, utilizo mi poder de español con libertad cerca de tí para servir a España y a nuestra Universidad.

Recibe un abrazo de tu viejo amigo,

Arturo SORIA.
(Firmado).

EN GINEBRA

La XL Conferencia Internacional del Trabajo

Del 5 al 27 de junio pasado tuvo lugar en el Palacio de las Naciones de Ginebra la XL Conferencia Internacional del Trabajo.

Intervinieron en la Conferencia delegados gubernamentales, obreros y patronales de 73 de los 78 Estados miembros, delegaciones tripartitas de 10 territorios no autónomos y representantes internacionales no gubernamentales.

El orden del día de la Conferencia contenía los siguientes puntos:

1.—Memoria del Director general.

2.—Cuestiones financieras y de presupuesto.

3.—Informaciones y memorias sobre la aplicación de los convenios y recomendaciones.

4.—Trabajo forzoso (segunda discusión).

5.—Descanso semanal en el comercio y en las oficinas (segunda discusión).

6.—Protección e integración de las poblaciones indígenas y de otras poblaciones tribuales y semitribuales en los países independientes (segunda discusión).

7.—Discriminación en materia de empleo y ocupación (primera discusión).

8.—Condiciones de empleo de los trabajadores de las plantaciones (primera discusión).

La Conferencia adoptó tres nuevas convenciones internacionales: sobre el trabajo forzado, sobre la protección de las poblaciones indígenas y los grupos tribuales y semitribuales de países independientes, y sobre el descanso dominical en el comercio y en las oficinas. Aprobó además dos recomendaciones respecto a los dos últimos puntos.

He aquí el convenio sobre

TRABAJO FORZADO

Este Convenio fué aprobado por 240 votos en pro, ninguno en contra y una sola abstención. Su texto es el siguiente:

Artículo 1.—Todo miembro de la Organización Internacional del Trabajo que ratifique el presente Convenio se obliga a suprimir y a no hacer uso de ninguna forma de trabajo forzado u obligatorio:

a) como medio de coerción o de educación políticas o como castigo por tener o expresar determinadas opiniones políticas o por manifestar oposición ideológica al orden político, social o económico establecido;

b) como método de movilización y utilización de la mano de obra con fines de fomento económico;

c) como medida de disciplina en el trabajo;

d) como castigo por haber participado en huelgas;

e) como medida de discriminación racial, social, nacional o religiosa.

Artículo 2.—Todo miembro de la Organización Internacional del Trabajo que ratifique el presente Convenio se obliga a tomar medidas eficaces para la abolición inmediata y completa del trabajo forzado u obligatorio, según se describe en el artículo 1 de este Convenio.

SARDINAS A CINCO PESETAS PIEZA

San Sebastián (O.P.E.).—El marqués de Santa María del Villar, siempre preocupado por los intereses turísticos, ha dado esta señal de alarma:

«El turismo puede sufrir un golpe peligroso por los precios abusivos y por no preocuparse de los aspectos relacionados con los turistas que a España se desplazan. Por ejemplo, en San Sebastián y sus cercanías la merluza se llega a pagar a 80 pesetas el kilogramo. Precios también muy altos rigen para los huevos, las sardinas—cinco pesetas una—, la fruta, etc. Se abusa del turista y del veraneante en todas partes, y no menos en lo referente al alquiler de pisos, que en San Sebastián llegan a 70.000 pesetas por los tres meses estivales».

(c) Ministerio de Cultura 2005

La conferencia de Joaquín Cortés, en Lyon

(Viene de la página 4)

¿Qué ha pasado en España? ¿Cómo se piensa acerca de la actuación de la C.N.T. y de las responsabilidades que tiene adquiridas como organización social y obrera? Cuando de una manera aislada, solos y sin contar con la ayuda de nadie, intentamos acabar con la dictadura, cosechamos un verdadero fracaso. En 1917, existía un período de madurez socialista y libertaria que no supimos aprovechar. Si entonces se hubiera hecho caso a cuanto nos decían Seguí, Pestaña, Peiró y otros compañeros significados, otro hubiese sido el desenlace de los episodios nacionales. En aquella época pudimos haber forjado la inteligencia C.N.T. - U.G.T. no sólo para minar los cimientos carcomidos de la monarquía, sino para establecer un nuevo régimen en España.

Llegamos al Congreso de la Comedia de Madrid; éramos una fuerza de primer orden. Guiados por ciertas posiciones fanáticas que a ningún puerto se salvación conducen, se creyó en la posibilidad de arrollar a la U.G.T., diciendo que antes de tres meses debía ésta aliarse con la C.N.T., o la declarábamos organización amarilla. El tiempo, más sabio que los hombres, nos marcó con el dedo de la experiencia y tuvimos que rectificar. El compañero Eleuterio Quintanilla me decía hace unos días en Burdeos: «Si en el Congreso de la Comedia hubiese triunfado la tesis asturiana, hubiese salido victoriosa la idea de crear el instrumento necesario para terminar con la monarquía y hacer una España socialista conforme a la mentalidad y al interés general de todos los trabajadores». Pero no fué así; la euforia revolucionaria sacrificó el proceso ascendente de la verdadera revolución obrera española.

Hemos venido trabajando cada uno desde nuestra propia casa, y por estar dispersos y desorganizados hemos sido derrotados. Cuando tuvimos el poder en las manos, careciendo de unidad, el enemigo nos destruyó. El drama nacional está repleto de enseñanzas en este sentido. ¿Es que firmar un acuerdo sano y leal es ponerse frente a la C.N.T.? Ahí está el pasado que no engaña a nadie. ¿Se quiere que continúe esa fase de derrota permanente para el movimiento obrero?

El documento firmado por todas las entidades políticas y sindicales de la emigración recoge el sentimiento de la totalidad de los españoles que sufren y penan en nuestro territorio. Los que ardorosamente anhelan ver desaparecer el Estado totalitario que impera en España; los que desean reintegrarse a la normalidad; los que estamos dispuestos a trabajar por una sociedad nueva, aprobamos ese pacto ya que es el acontecimiento más decisivo que se ha producido en el exilio. Quienes hablan y critican a la democracia unida contra el franco-falangismo, tienen dos opciones: o callar y dejar hacer, o demostrar que «ellos solos» son capaces de destruir el franquismo.

OCASO Y DECLIVE DEL REGIMEN FRANQUISTA

El Sr. Carrera Blanco, la eminencia gris y negra del inicuo sistema franco-falangista, tratando de justificar el hecho de aprobar una ley para que los españoles se pongan a la misma altura de los países más avanzados de Europa, ha hablado de los males que aquejan a España. En su discurso dirigido a las «Cortes» ha hecho alusión a los antifranquistas que intentan derribar el régimen. Con alma de esclavo y espíritu servil ha glosado las bondades y excelencias del Caudillo, que según el portavoz del Estado vertical, sólo vive preocupado por la idea de ofrecer a España una norma jurídica basada en el derecho. ¿Cómo es posible que hablen de la doctrina del derecho quienes han sofocado la justicia y han escarnecido a la libertad?

Nosotros tenemos claro sentido de lo que debemos hacer. La democracia y la libertad deben salvarse y sólo se salvarán mediante la acción común, y las ideas religadas de todos los españoles libres que deseamos un porvenir venturoso para nuestro país. No podemos ni debemos volver a España a levantar barricadas para que triunfe por arte de magia el Comunismo Libertario. Esa táctica no conduce más que a producir víctimas, carne de cañón. Yo no renuncio a mis ideas. Miento el hombre tenga una aspiración alta en la vida, mientras haya oprimidos y oprimidos, la anarquía tendrá su razón de ser; pero de lo que se trata no es de ideas, sino de métodos adecuados y dignos para hacerlas triunfar. Los militantes libertarios no pueden ser los eternos sacrificados por las fauces monstruosas del enemigo; han de saber plantear la lucha en el terreno apropiado y triunfar para que triunfen sus finalidades sin recurrir a la violencia suicida; que una cosa es fuerza organizada al servicio de la emancipación, y otra, muy distinta, violencia obtusa que hace el juego a los planes del enemigo.

Las realidades actuales nos dicen que debemos renunciar a muchos viejos conceptos tácticos. Las fuerzas vivas del país están al lado de la clase trabajadora; los intelectuales se hallan más cerca que nunca del pueblo; a nosotros corresponde organizar esas energías para construir una organización jurídica, social y humana que acabe con la explotación del hombre por el hombre y abra el camino firme hacia un socialismo con libertad, ya que sin libertad no hay socialismo.

No cabe duda que el sistema franquista, con su secuela de atropellos y extravíos verticales, se hunde. La bancarrota económica fomentada por un sistema propio de la Edad Media, que lejos de reparar los males creados en España, ha creado otros peores; la represión continúa en nombre de un orden impuesto por el terror y la violencia; el clima de guerra civil mantenido a porfía por el Estado usurpador; el descontento general, cada día más creciente en las capas populares, todo pone de relieve que el franquismo se halla situado en un «impasse», y que sus días están contados. Mas para obtener este resultado y ganar la última batalla necesario es que sepamos permanecer unidos, haciendo del pacto de París la plataforma decisiva para instaurar en España el régimen que de manera libre y soberana se den a sí mismos los propios españoles.

PREPARADOS PARA TRABAJAR

Hay que hacer una España libre, y esa sociedad sólo se forja en los campos de trabajo, en las minas, en los talleres, en las fábricas, en los laboratorios, en la escuela y la cátedra. Hay que tener a nuestro lado a los técnicos. La ciencia y la técnica, puestas al servicio de la gran obra de reconstrucción nacional, son la base del progreso. La violencia puede servir en ciertos momentos para poner fin a una injusticia; pero cuando se trata de hacer obra de provecho hay que hablar de la energía del trabajo, de la cohesión en el esfuerzo, de la unidad del pensamiento y el músculo para crear las bases prometedoras de un orden basado en la filosofía del trabajo redimido que es fuente de libertad y de evolución.

Cuatro actividades se nos presentan en nuestro caminar si queremos hacer camino: la estructura de una España nueva modelada con el esfuerzo y la voluntad de sus dignos pobladores; la necesidad de que la C.N.T. no se halle ausente de los organismos económicos que deben estar al servicio de la nación; la Alianza Obrera C.N.T. - U.G.T., cuyo advenimiento es decisivo e insoslayable; y, la creación de un programa de Renacimiento cultural y recuperación de los valores nacionales para salvar a la comunidad deshecha por la incapacidad franquista.

No hace mucho tuve la satisfacción de poder conversar con el ilustre ex Presidente Lázaro Cárdenas, paradigma de la civilización mexicana, y con su verbo cálido y hondo a la vez, me preguntó:

—¿Cuál es su parecer sobre la marcha del movimeinto sindical en México?

Y, pensando que debía responder con la máxima claridad, me expresé de esta manera:

—Creo que los jefes del sindicalismo mexicano, no han sabido servir, salvo raras y honrosas excepciones, a la clase obrera de su país.

Meditando mis palabras, el señor Cárdenas agregó:

—Hemos hecho la Revolución Mexicana, no con el fin de crear hombres que vivan a costa de los desheredados, sino para dar a los obreros las bases cívicas y sociales para organizar una nueva vida. Es verdad que debemos corregir muchos defectos; pero no tenemos otros materiales y con ellos debemos edificar. Nuestro fin es formar un hombre nuevo para que organice una nueva vida.

Yo desearía que la gran respuesta dada por el egregio repúblico mexicano nos sirviera de ejemplo y de guía espiritual. Hemos de regresar a España; allí no encontraremos un paraíso, sino un socarral; y con los hombres que están en España debemos edificar parte de la obra que aspiramos a construir. Importa, pues, que tengamos un conocimiento exacto de la realidad del país. Hay que hacer un reajuste de todo el proceso económico de la nación. Sin pan, no hay paz. El pensamiento del compañero Juan García Oliver, es de viva actualidad: «Hay que crear cooperativas de producción y consumo, ya que la administración de la riqueza colectiva no desnaturaliza las ideas del hombre, sino que le ofrece la posibilidad de administrar sus intereses de manera justa, para ordenar la existencia de acuerdo con los intereses generales de los ciudadanos que trabajan y producen.

Urge terminar con la picaresca española si no queremos que España vuelva a ser un nuevo Patio de Monopodio. La clase obrera debe intervenir en la administración de la vida municipal. El municipio no es a nuestro entender, un lugar de parásitos, sino un centro de trabajo. El futuro de España se encuentra en los sindicatos, en los municipios, en los Consejos de Economía y ahí debemos trabajar con inteligencia y tesón para superar la decadencia económica nacional, haciendo de nuestra nación una patria habitable y próspera.

La política española debe cambiar de rumbo. El ciudadano español, hoy sometido y esclavizado, debe ser un hombre libre: el municipio convertido en fábrica de diputados ha de transformarse en un centro técnico de administración y de planificación del trabajo. Sólo así podremos poner la administración al servicio del hombre y no de otra manera nos será posible hacer esa España nueva tan deseada por unos y otros, por los españoles dignos de tal apelativo.

Nos decía el compañero Liarte, que era ya hora de que se fuesen examinando los problemas con capacidad de gestión. El militante surgido de las nuevas promociones, la vieja guardia confederal, tienen la obligación de avizorar los hechos que se avecinan, preparándose para ser forjadores de la nueva historia del trabajo y la justicia social. No podemos vivir arrebujados en la espiritualidad de los principios. No hay principio más justo, ni más humano, que la vida del hombre. Y el hombre, cualesquiera que sean sus ideas, quiere vivir para pensar, para soñar, para inventar algo nuevo y desconocido. Pero desea vivir porque no hay pensamiento sin vida. Demos a los hombres la probabilidad de que vivan una vida mejor, de que puedan resolver sus necesidades y habremos hecho por los principios más que todos los doctrinarios de ocasión y todos los demagogos de turno. Lo demás es fraseología circunstancial, oportunismo trasnochado, infantilismo social.

Con los hombres que poseemos hay que contar; pero cara al porvenir debemos preparar otros hombres para que avancen hacia nuevos horizontes. Sea cual fuere el Gobierno que gobierno España, tenemos que afirmar que el que tenga capacidad para estudiar y asimilar, debe tener acceso a las Universidades. La mente de un niño es un árbol en potencia, una joya de más quilates que todo el oro del mundo. Todo surge de la vida, no de las quimeras. Una nueva vida es la que debemos ofrecer a la infancia y a la juventud de España para salvarnos de la crisis que padecemos en nuestras propias carnes. Pongamos la cultura al servicio del niño; pongamos la economía al servicio del hombre; pongamos la justicia al servicio del interés humano, y habremos hecho una revolución que, aunque tenga sus defectos iniciales, tendrá la virtud de salvar a España y de asombrar al mundo por lo que tenga de creadora, perfecta y libre.

El tesoro de España está en la escuela y la Universidad, en la mente del español, donde hay que sembrar simiente de cultura libre, de civismo tolerante. En ese campo inmenso e inagotable podemos recoger una gran cosecha. La perspectiva de participar en una Europa que va hacia la Federación, nos señala el deber de prepararnos para cooperar con todos los países libres. Esta es la misión de España y la de los españoles: reconstruir su nacionalidad para ponerla a la altura del mundo civilizado y trabajar por una civilización de amplio contenido socialista. Esta es la segunda revolución de nuestro siglo, y en ella debemos estar presentes, en primera fila, no con las pistolas y los fusiles, sino con los instrumentos de trabajo, para que el hombre forme parte de un mundo libre y sea un ciudadano y un cooperador al servicio de la felicidad universal.

(Grandes aplausos.)

¿QUE CLASE DE MONARQUIA ES ESTA?

Caracas (O.P.E.).—Un artículo de «El Universal» ha comentado el discurso de Carrero Blanco sobre la eventualidad de implantar en España una monarquía que no fuera liberal, y parlamentaria.

«¿Qué clase de monarquía—pregunta el comentarista—es la que se trata de implantar allí donde ya dos veces ha florecido mayoritariamente la República? ¿Será una Monarquía absolutista, propia del siglo XVI; un régimen a lo Felipe II o a lo Fernando VII? Es intento absurdo, suicida, ese de querer que la rotación terrestre se pare, que los tiempos vuelvan hacia atrás, que los pueblos no evolucionen ni se emancipen nunca, que sean abolidas todas las gigantescas reformas políticas y sociales y por consecuencia económicas, que se derivaron de la formidable conmoción de 1789, y a la cual, concretamente, Hispano-América debe haber surgido en bloque de Naciones soberanas al estrado de la política del mundo... No recapacitan esos obcecados regresores, en que fué a ese desvío de la Liberalidad y de la Constitucionalidad a lo que en 1820 España debió la pérdida de su vasto imperio colonial (eufórico escribía el Libertador a Santander en ese año: «Nuestra causa se ha ganado en el tribunal de Quiroga... Referíase el genio a la sublevación de Riego y de Quiroga) y perdió su Imperio trasatlántico la Madre Patria, por la división ideológica y la consecuente guerra civil armada en que se fracturó la hasta entonces maciza unidad moral de los combatientes hispanos en América: a consecuencia de la sombría regresión patibularia implantada por Fernando VII, quien se especializó con la Santa Hermandad en la tarea de perseguir y matar liberales, de considerar como un delito haber sido partidario de la Constitución de Cádiz a pesar de que este Estatuto tenía una corona real en la cabeza y consagraba la perpetuidad hereditaria de la dinastía borbónica.

»Siempre ha sido así: por rehuir las reformas necesarias, por no ceder al paso del tiempo, los reaccionarios se precipitan en el otro extremo, y excitan de tal modo la resistencia moral de los pueblos, que éstos caen a menudo en el extremo contrario, abriéndole así las puertas al Dragón Rojo que se la pasa en permanente acecho.

»Qué Monarquía quieren implantar entre los Pirineos y el Mediterráneo, en esa Europa donde ya tienen vejez de dos o tres siglos, según la nación, las instituciones democráticas y representativas; donde desde el siglo XVII en Inglaterra el Parlamento es el verdadero rey, en donde Luis XVIII para subir al trono de Francia tuvo que firmar una Constitución que garantizaba los derechos del hombre y del ciudadano, donde la Tercera República Francesa va a cumplir su primer centenario de vida y de ilimitada libertad política y mental; en donde Holanda, Bélgica, Noruega, Suecia, Suiza, y hasta las ayer fascistas Italia y Alemania disfrutan desde hace largo tiempo del régimen constitucional, España, si esas noticias cablegráficas son ciertas, presentaría así el fenómeno único en el mundo de una Monarquía de tipo feudal, antirrevolucionario, un régimen híbrido en medio de un mundo europeo en donde el parlamentarismo existe, y es el que gobierna a los pueblos libres.

»Es imposible querer atar las fuerzas que regirán al futuro español y comprimir arbitrariamente antes de que nazcan al sol, cuando están aún en formación de feto, esas instituciones liberales, que son ya seculares en otros países de Europa y de América. No, nunca se ha visto ese fenómeno social: Siempre que una situación política accidental quiere perpetuarse, aun cuando sea en la letra casi siempre muerta de las Leyes y los Códigos, la vitalidad inherente, por decreto divino, a las nuevas formas y estructuras sociales y políticas, desborda sobre todas esas empresas preestablecidas, las arrasa y las lanza al océano de la eternidad y del olvido».

VIDA EN MOSAICO

Toda sociedad, tiene por origen un núcleo inicial: el hombre, o mejor, la pareja humana, la cual constituye la célula básica.

El núcleo aumenta, no como una expansión del centro original sino por incorporación exterior: nacimientos, adhesiones, etc.

Es infantil suponer que la amalgama suponga uniformidad. Los integrantes adhieren en razón de una o más condiciones comunes, pero no necesariamente en todas ellas. De ahí que toda entidad supone la convivencia de matices característicos de cada uno de los integrantes, que en nada alteran la ley fundamental.

Hasta ahí el proceso de crecimiento y existencia pero, ¿cómo se produce la mengua? Por dos fenómenos que, distintos en la forma, son idénticos en los resultados: por expulsión o por segregación voluntaria. A su vez, ambas se producen al conjuro de un sólo imperativo, que es la incompatibilidad.

Cuando la masa mayor decreta un aumento en extensión de las calidades que tienden a la uniformidad, ello se realiza siempre a expensas del albedrío de los componentes. Piérdese la tolerancia respecto de los caracteres de cada cual, y la incompatibilidad se establece.

Llegado este caso, igual peca contra la unidad el que expulsa que el que se marcha, pero ambos obedecen a un sólo hecho fundamental: la falta de tolerancia, el deseo de absorción de las unidades, y la tendencia al uniformismo. En nuestro caso, el reconocimiento de la personalidad propia de cada cual, se llama federalismo. La uniformidad, bolchevismo.

GOLIAT.

LA LECCION DE MONTE ARRUIT

(Viene de la página 1)

ba porque ya no había riesgo para la monarquía. Se había sobornado a los notables kabileños y la operación militar era, como casi todas las de Marruecos, una operación financiera. Todo esto lo describí luego en un libro titulado «Annual». Libro que contiene además parte de los artículos publicados en «La Libertad» con los que procuré defender a los compatriotas abandonados. Eso sí, en el libro está guardada una enorme emoción. ¿Qué me importaba la remilgada retórica? Esta emoción aun a través de tantos años, vuelve a sacudir mi corazón.

La primera parte del viaje hacia Monte Arruit, la hicimos embarcados en la inmensa laguna marítima de Mar Chica. Luego avanzamos por una llanura, con un ligero declive, casi por completo desnuda de vegetación. Súbitamente al remontar una duna, el viento que venía de Monte Arruit, nos trajo un olor pestilente, de carroña podrida. Y no mucho después, empezamos a encontrar cadáveres de españoles. Más de dos meses esperaban la paletada piadosa de tierra que los enterrase. Los moros no tocaban lo que para ellos era carne impura, peor que la de un perro. La organización sanitaria recogía aquellos lamentables despojos. Ante ellos juré seguir una línea recta en mi vida política aunque me llevase al fracaso personal. Ahora, cuando a mis setenta y cinco años miro hacia atrás, veo que efectivamente, he sido fiel a mi juramento.

Al lado de Monte Arruit se cavó una gran fosa en forma de cruz y allí fueron enterrados los pobres mozos de los pueblos de España, inmolados para sostener una monarquía que nos ha llevado a la más honda sima de la decadencia de la corrupción y ahora de la tiranía. Recuerdo la trágica cifra. Yacen en la Cruz de Monte Arruit 4.004 soldados españoles.

Esta página histórica que he vivido y que aún me hace temblar, prueba lo absurdo de presentar ahora la monarquía como una solución. No he de aludir al concepto abstracto de monarquía o de república. Ese aspecto sólo es importante para los tratadistas. Las soluciones políticas han de ser concretas y sacadas por puntos—como un escultor su modelo de piedra—en relación con las circunstancias y la realidad de los hechos. La monarquía sólo podría ser una solución si tuviéramos un rey, es decir, un hombre que hubiera sabido sostenerse por encima de los partidos y de las facciones y por lo tanto pudiera constituir una autorizada forma de equilibrio respetada por todos. Mas notoriamente, no estamos en ese caso. No he de rebajar el tono de mis palabras descendiendo a hablar de los individuos que representan esa dinastía y que, en vez de corona se pusieron la gorra de los requetés e hicieron el saludo de los falangistas. Por ello nos tiraniza hoy una feroz monarquía sin rey de absolutismo cruel y anti-español.

Tiranía que por ser cruel, ha probado que no es inteligente y a su vez por no serlo, lleva ciegamente a España al mayor de los desastres, a la atomización que provoca el odio, a la incomprensión de la rica variedad de su espíritu. Es tan ciega, tan absurda la actitud de Franco, que ha hecho manifestaciones como paliativo de la feroz dureza actual diciendo, que se retornará a una monarquía que llama «tradicional», la de Isabel y la de Fernando. Como si los ríos pudiesen volver hacia atrás. Como si los esfuerzos de la gendarmería franquista con sus viles sistemas coercitivos, pudieran hacernos creer que Franco es una especie de Fernando el Católico y doña Carmen Polo, Isabel la Católica. ¡La tradición no puede ser eso! Mi hermano José ha dicho a ese propósito con altas palabras, algo que viene muy a cuento: «Sería necesario que nos libertemos de la superstición del pasado, que no nos dejemos seducir por él como si España estuviera inscrita en su pretérito. Los marinos mediterráneos averiguaron que sólo un medio había para salvarse del canto mortal que hacen las sirenas, y era cantarlo al al revés. Así los que amen hoy las posibilidades españolas, tienen que cantar a la inversa la leyenda de la Historia de España, a fin de llegar a su través hasta aquella media docena de lugares donde la pobre víscera cordial de nuestra raza, da sus puros e intensos latidos.»

La monarquía y las numerosas dictaduras que ha incubado o patrocinado con sus métodos, nos han llevado al más grande de los desastres morales y materiales que puede sufrir país alguno. Hagamos todo lo posible por ascender, por caminar al revés de como hasta ahora. Franco supone que la tradición es el hueso fosil, o la momia. La tradición es apetecible como punto de partida de una evolución, como semilla, nunca como retroceso para buscar sus formas inertes, pretéritas: como en otro lugar he dicho, tan muertas y tan podridas que ya, ¡ni huelen mal!

Eduardo ORTEGA Y GASSET.

Epistolas al nieto

No te adocenes, muchacho. Haz tu ley propia, que la común ya la imponen los hechos que no puedes domeñar ni evitar. Moisés, Mahoma o Cristo, si fueron lo que fueron, hoy no son sino pretexto para medro de cantamañanas.

Si yerras, la inadaptación te hará dar más tumbos que bola de sonsonete. Si aciertas, reconózcanlo o no los demás, estarás contento de ti mismo, y sólo eso cuenta, si de moral se trata.

Haz primero la cuenta de todo cuanto PUEDES hacer. Luego, de lo que DEBES hacer, y quédate anclado en esto último. Crite, proteste o denueste la gentuza. Tú, puedes hacer el mal. Tú no debes hacer el mal. He ahí la suma y compendio de todas las morales que a la humanidad sirven.

Todo lo demás, es agua en cesta, o pediluvio en pata de palo.

Cuando el mundo cifra en el volumen de la multitud que aborrega la legitimidad del poder y de la fuerza, tú mostrarás que la fuerza permanente reside en sólo tener las manos y la conciencia limpias.

De lo demás, carcajéate.

MATUSALEM.

El General Esteban Infantes, cogiô una perra en Rabat

París (O.P.E.). — Carmen Tessier, que es una comadre bastante bien enterada, ha publicado en el «Journal du Dimanche» el siguiente relato:

«El avioncito blanco, adornado con los colores de la bandera española, se posó en el aeródromo de Rabat-Salé, a las nueve de la mañana, bajo un sol ya caliente. Nadie parecía haber notado su llegada. No se vió correr a él al personal habitual de los aeródromos. Pasaron unos minutos, se abrió la puerta del avioncito y un militar español comenzó a gritar en su lengua. Reclamaba la escalera.

»Los encargados, por fin advertidos, la hicieron rodar lentamente hasta la puerta. Allí estaba la escalera, pero el militar seguía gritando y ahora en dirección de un hombrecito que corría hacia el avión a toda velocidad y enjugándose la frente. Era un agregado del ministerio marroquí de Asuntos Exteriores. Penetró en la carlinga y salió bien pronto, enjugándose el sudor de lo lindo y corriendo de nuevo, esta vez hacia el teléfono.

»Llama al embajador de España en Marruecos, señor Alcover, a quien los árabes conocen por el apodo de «haricot vert»:

»—El general Esteban Infantes, enviado especial del general Franco a las fiestas dadas por el príncipe heredero, está en el campo de aviación... Sí, sí. Su avión ha llegado con hora y media de anticipación... No. No quiere bajar... No, no hay nada que hacer. No bajará hasta que haya una sección del Ejército Real para presentarle armas... Y la banda... Sí, sí, exige también que haya música.

»El hombrecito corre de nuevo hacia el avión, de donde salen diversos gritos en español, mientras los grupos aumentan alrededor. Sube, entra en la carlinga, habla, redoblan los gritos y sale diciendo que allí arriba hace mucho calor, pero mucho.

»Pronto llega un segundo señor, jadeante, que corre hacia el avión, sube, entra y sale diciendo al primer hombrecito: «No quiere bajar. Y cuidado que ahí dentro hace calor, ¡Dios mío! (Es el embajador Alcover, alias «Harico vert»).

»Ya no llega del avión ningún ruido a los decepcionados curiosos, cuando acude un capitán de engomados mostachos. El embajador tiene con él un breve coloquio. El capitán sonríe, seguro de sí mismo. Escala lireralmente la pasarela. En el avión renace la vida y redoblan los gritos. Vuelve a salir el capitán con los bigotes un poco menos conquistadores. Se acerca al embajador y al hombrecito:

»—No (dice secándose el sudor), no hay nada que hacer. No quiere bajar si no hay honores militares y música.

»La situación parecía verdaderamente sin salida cuando el trío lanza un grito de alegría al ver llegar a paso de carga a un general marroquí. Es el general Mizzian, que en otro tiempo mandó las tropas españolas en la zona marroquí española. Se le expone el caso. Sonríe, seguro de arreglarlo. Trepa por la escalera, entra y unos minutos más tarde sale con aire serio: «No hay nada que hacer», dice. Y se dirige al teléfono.

»Hace ya cerca de una hora que aterrizó el avioncito blanco. En la carlinga sube la temperatura. La tensión también.

»Media hora más tarde llegan dos camiones militares que desembarcan una sección de infantería del Ejército real. Se cuadran ante el avión.

»Respiro general. El embajador vuelve a subir a bordo... Y vuelve a bajar:

»—¡Que quiere también la música!

»El general alza los brazos al cielo. Todo el grupito sube al asalto del avión... Y vuelve a salir. Pero al frente va por fin el general Esteban Infantes, enviado especial del general Franco, seriamente inclinado del lado de sus condecoraciones».

Del valle de los caidos a Argelés-sur-Mer

(Viene de la página 4.)

el mismo que los presuntos 'salvadores» han reducido al nivel de esclavos, que pudre en sus ergástulas y que puebla sus sanatorios. Los que verdaderamente murieron por España hecha pueblo, no están en el Valle de los Caídos; están en Argelés sur Mer, en el Vercors, Toubrouk y otras tantas gloriosas necrópolis diseminados por todo el mundo, desde la frontera lusitana, hasta lo más lejanos antipodas, pasando por el Sahara y los campos de exterminio rusos y alemanes.

Empero hay que reconocerle al franquismo la virtud de no abandonar a sus cómplices a pesar de que los monumentos que levante a su memoria, sean los testigos de sus crímenes. Quizás sea la sola virtud que poseen y la sola que nos falta a nosotros, los antifranquistas. Ellos honoran a los suyos, mientras que nosotros olvidamos a los nuestros. Ellos llegan a la exageración del boato; nosotros al colmo del abandono. Ellos levantan monumentos y nosotros o, mejor dicho, el Gobierno que en nombre de la República según parece ser nos representa, ni siquiera ha tenido el buen gusto de decorarlos de esa Medalla de Liberación que con tanta profusión reparte a tanta gente que si bien no dudo la merezca, seguro estoy que no será en el grado meritorio de todos aquellos que por su valor y sacrificio han ayudado a escribir con su sangre una de las páginas imperecederas de la Historia Universal.

Claro está que seria muy dificil de encontrar todas las tumbas de los exilados caidos por las libertades humanas, pero sin embargo, en Arglés sur Mer existe un cementerio tipicamente español y al cual podriamos dedicar un poco más de solicitud. No se trata de imitar al franquismo convirtiendo aquel pedazo de terreno en un santuario, sino de arrancarle la hierba que lo cubre y que atenta a nuestro prestigio. Quizás sea el único pedazo de tierra republicana que nos queda y deberiamos conservarlo con el cariño que se guarda a un recuerdo, ya que de otra cosa no somos capaces. No es pedir el sacrificio de ninguna insula, ni se pide a nadie que renuncie a su bienestar ni a su futuro politico colaborando en una empresa contra el franquismo, sino que se trate de buscar la coyuntura que posibilite el poder ocuparnos en común de un pedazo de tierra donde sin lugar a dudas han encontrado su última morada un puñado de hombres de diferentes matices politicos. Si nada hacemos para rescatar a los vivos, intentemos al menos dar digna sepultura a los muertos que ninguna culpa tienen que en exilio no llegen a entenderse los hombres que sufren, luchan y mueren por una sola causa: la Libertad.

J. PEIRO.

F. L. de Toulouse

CONFERENCIA

El domingo día 23 de septiembre, a las diez en punto de la mañana, dará una conferencia pública el compañero Avelino Roces, en el local del Café Fize, bajo el tema «Misión en Italia».

Se invita a todos los adheridos y simpatizantes.

Comunicados

UNA JIRA EN MARSELLA

La Federación Local de Marsella invita a todos los compañeros, amigos y simpatizantes con sus respectivos familiares y amistades, a la jira que se celebrará en la pintoresca y agradable pineda de la Campagne Chabaud, el domingo día 15 de septiembre.

Concentración en la entrada del Cours Julien. Partida de Marsella, a las ocho, en el car «Marsella-Gemeno» hasta la Traversé de l'Aumone, donde habrá un plantón que indicará el camino.

Compañeros y amigos, aprovechad algo de lo que queda de la bella temporada que la Naturaleza nos ofrece, saliendo por lo menos un día al campo y respirar entre los pinos el oxigeno que sirve de sedante a nuestra actividad cotidiana.

Por el Comité.—*El Secretariado.*

ASAMBLEA EN PAU
CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a todos todos los compañeros de esta Federación Local, para el domingo 15 de septiembre, a las nueve y media de la mañana y en nuestro local social, 30, rue Pasteur.

Nuestro delegado que asistió al VII Pleno de la C.N.T. celebrado en Toulouse, dará detallada información de los acuerdos que en el mismo fueron tomados.

Dado lo copioso de la información, se ruega a todos la puntual asistencia.

El secretario, *F. Benet.*

CONFERENCIA EN
CLERMONT-FERRAND

Organizada por la Federación Local de la C.N.T., tendrá lugar en la sala número 5 de la Casa del Pueblo, el domingo día 22 de septiembre y a las diez de la mañana, una conferencia pública, a cargo del viejo compañero y militante confederal, miembro de la Delegación de México, Joaquín Cortés, quien disertará sobre el palpitante tema de actualidad «Posición de la C.N.T. de España, ante el problema español».

El acto será presidido por el compañero secretario de la Federación Local de Clermont.

Compañeros, españoles, antifranquistas: Acudid todos a este acto de solidaridad por la España oprimida.

ASAMBLEA EN BURDEOS

La Federación Local de Burdeos comunica a todos los compañeros que el domingo día 22 del corriente, a las diez de la mañana, se celebrará Asamblea, en el local del Cours Victor Hugo, núm. 52, para dar a conocer los acuerdos adoptados en el VII Pleno de FF. LL.

Por la importancia de esta Asamblea, se ruega a los compañeros la máxima puntualidad y asistencia.

Por la F.L.—*El Secretariado.*

DESDE NANTES

Un Pleno màs en el exilio

La Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio, ha celebrado su VII Pleno de Federaciones Locales, en Toulouse.

Según los informes hasta nosotros llegados, dicho Pleno ha constituído un verdadero éxito en todos los órdenes.

No seríamos sinceros si no reconociéramos que, como siempre, habo ciertos dispares, tratados con nuestro habitual apasionamiento, cosa ésta que, por nuestro carácter y temperamento, siempre ocurrió en nuestros medios, sobre todo, teniendo en cuenta la complejidad de los problemas que pesan sobre nosotros. No obstante, quienes nos preocupamos de cuanto a nuestra organización atañe, como asimismo de lo que al antifascismo en general afecta, teníamos plena confianza para creer que este comicio no sería uno más como los otros, sino uno que sería constructivo en todos los órdenes. Así le han confirmado plenamente las resoluciones adoptadas.

Ahora, de la voluntad y abnegación que todos los compañeros pongamos de nuestra parte, depende en gran parte que dichos acuerdos no sean papeles mojados, sino realidades tangibles.

Ahora, al trabajo, sin importarnos demasiado lo que piensen los eternos descontentos. Una nueva etapa comienza.

José CORTES.

Hay que internacionalizar la clase obrera

(Viene de la página 1)

bleza hereditaria, en la U.R.S.S. y fuera de ella, por todo el mundo.

Las evoluciones de las horas de trabajo, del salario, la noción de capacidad de compra, el reparto de la renta nacional, la democratización de la enseñanza y miles de problemas semejantes sólo pueden ser considerados si se tiene un cierto bagaje técnico.

Bagaje técnico que ha de producir una intelectualización progresiva de la clase obrera víctima, muchas veces por ignorancia, de la evolución moderna.

El problema es mucho más humano que técnico, y la prueba está en el Estado de Israel, donde en ciertas regiones los médicos tienen unos ingresos sólo el 20 ó 30 por ciento más altos que los obreros, porque siendo muchos de los meros emigrados, antiguos abogados o miembros de profesiones liberales, no ven la razón de que haya disparidades de cuatro o cinco veces en los ingresos.

Sin mermar los elementos necesarios para tener servicios de alta categoría técnica, hay que poner las cosas en su sitio y esto implica un conocimiento profundo de todos los procesos sociales y económicos.

Los principios de tipo libertario son una meta ideal hacia donde dirigir el esfuerzo a partir de la organización presente.

Son más que nunca en su pureza inicial la secreta ambición de multitud de gentes, pero hemos de familiarizarnos con las verdades técnicas modernas para podernos aproximar.

Si se vigilan los fenómenos económicos y se tiene suficiente poder se pueden dirigir hacia fines determinados.

A nosotros el resolver el problema de unir, a nuestro mayor número, la inteligencia y la lucidez de hacer triunfar, en su totalidad o en parte, la solidaridad.

JUAN GRASES.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

APUNTES

A PESAR DE TODO

FRENTE al viejo refugiado, el joven que acaba de llegar. Uno más que llega del feudo de Franco con ansias infinitas de «respirar libertad». Veinte años que desbordan en el interrogante infinito de sus ojos garzos. Como presentación, estas palabras:

—Soy un desertor.

Y ya está. El reportero se impone al cronista. Y por ello estos «Apuntes» de hoy pasarán de la medida ordinaria. Pero creo vale la pena. Habla el joven, y el viejo apunta sus notas. Habla el chico casi sin interrupción, con entusiasmo, con pasión, indignado a veces; maravillado de poder expresarse sin frenos, sin cortapisas, libremente...

Y repite:

—Soy un desertor. No del ejército, sino de un campamento de juventudes.

El muchacho no es falangista, ni ninguna otra cosa. Estudiante en Barcelona, sin preocuparse apenas más que de sus estudios y de su novia, la rebelión estudiantil de febrero sirvió para abrirle un tantico los ojos ante la brutal represión policiaca y las intemperancias de Falange. Sin embargo, ahora se había dejado seducir por las maravillas que le contaban de los Campos de Vacaciones del Frente de Juventudes. Y aceptó ser inscrito. Al fin y al cabo—pensaba—un mes en plena natura siempre viene bien.

Y allá fué, con otros. Fué destinado al que le aseguraron ser el mejor de los campos, el de Covaleda, en la provincia de Soria. La primera decepción fué a la misma puerta, o mejor dicho, la puerta misma. Una puerta de piedra berroqueña, de arquitectura bélica; una puerta como la de un castillo feudal, con dos medios arcos laterales y un gran arco central, y dos gigantescas figuras como lema del campo: un fraile y un soldado. Esto es lo que allí se ofrece a los jóvenes: renunciación y guerra.

Y a seguida de entrar, el primero de los infinitos discursos: «Camaradas: Ya habéis visto las figuras representativas de la puerta, el monje y el soldado. Eso vais a ser aquí, mitad monjes y mitad soldados». Y afianzando tales palabras suena lánguidamente una campana llamando a misa en la capilla indispensable y luego el estridente y bélico chillar de una corneta. Porque en el campamento todo se ordena a campanadas y cornetazos.

Al día siguiente de la llegada la primera «marcha», que así, militarmente, nombran allí a las excursiones al campo. Y marcha, y militar, es. Formados de tres y al frente la bandera con el yugo y las flechas, flanqueada por dos curas con sotana. Y en el camino se canta, naturalmente, canciones bélicas.

Y más formaciones y más discursos y la monótona repetición del grito, «¡Arriba España!», contestado desmayadamente por todos.

Y una novedad. Se ha suprimido el triple ¡Franco, Franco, Franco! ¿Por qué?

Despiertan a los muchachos a toque de clarín, y casi sin lavarse a la misa. Primero rezan, después comen.

Y en seguida clases. Temas: Formación del carácter (debe ser el mal carácter); formación del mando; religion, formación política (léase falangista); técnica de la propaganda... Otro detalle: en el campamento hay doce curas, como si representaran a los doce apóstoles...

Ahora mi amigo, el muchacho desertor, habla con fuego, indignado, y con razón:

—El campo está dividido en centurias y cada una de ellas lleva un nombre. Figúrese mi asombro al leer estos nombres: Ramón y Cajal, Menéndez Pelayo, Torres Quevedo, Antonio Machado, Manuel de Falla...

Verdaderamente cinismo se llama esa figura. Nefanda profanación hacer figurar los nombres de ilustres españoles, amantes por encima de todo de la libertad, y dos de ellos muertos en el exilio, como señeras de aquel antro de oscurantismo.

—Afortunadamente — continúa el joven—la mayoría de los chicos escuchan sermones y discursos como quien oye llover. Y no quiero repetir lo que se dicen confidencialmente en los pocos momentos que pueden hablar sin temor a los «chivatos» que tanto abundan.

Finalmente, una frase dicha por un fraile, tuvo la virtud de acabar con la paciencia de este muchacho. La dijo un cura mexicano, el Padre Jorge Ruiz, que anda por Europa estudiando la vida de los campamentos juveniles. Y la frase es ésta: «Esto sólo se concibe en España». Sin comentario alguno. Ni en favor ni en contra.

—Fué como un latigazo en pleno rostro—afirma mi interlocutor—. Sentí una enorme vergüenza de formar parte de esa excepción en el mundo. Y me marché. Tranquilamente, como quien va a dar un paseo. Con mis pantalones cortos y sin equipaje alguno. Madrid, Barcelona, besos a mi madre y aquí estoy.

—¿Pero volverás?

—No sé. Acaso prefiera ser obrero aquí que médico en España. El cura mexicano, sin proponérselo, me abrió los ojos a la luz y no quisiera volver a mirar sin ver.

Y los interrogantes ojos garzos del inquieto estudiante miran a lo alto, sin duda en busca de la verdad.

EL APUNTADOR.

La conferencia de Joaquín Cortés, en Lyon

La conferencia, presidida por el compañero Ramón Liarte, del Sub-Comité Nacional, congrega en la espaciosa sala de la Brasserie «l'Etoile», gran número de compañeros, deseosos de oir la voz del prestigioso militante de la C.N.T.

Liarte se congratula de haber venido desde tan lejos, sólo por haber podido convivir con la militancia de Lyon, y poder presidir esta conferencia donde coinciden tantos valores del cenetismo militante.

Hace historia de las diversas promociones de la militancia confederal que, sucesivamente, dieron prestigio y fuerza a la Confederación a través de nombres tan prestigiosos como Lorenzo, Mella, Salvochea, Ferrer Guardia, Seguí, Peiró y otros muchos.

Hace un llamamiento a la tenacidad de nuestra militancia, para llegar a la conclusión de que la causa de España continuará siendo un problema vivo en la medida de la apasionada constancia de los militantes que, en el exilio, ayudan en todos los órdenes a los bravos luchadores del interior.

Seguidamente hace, en términos cálidos, la presentación del orador que — dice — es un girón vivo de la Historia confederal, antes de volver a México, donde mantiene enhiesta la razón de nuestra causa, y da la palabra al conferenciante.

POSICION DE LA CLASE OBRERA EN LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

SIN lugar a dudas—comienza diciendo Joaquín Cortés—, que, el compañero Liarte me ha puesto en un verdadero aprieto. La presentación que ha hecho de mí, y el esbozo histórico de nuestros mejores militantes, obliganme a pronunciar una conferencia superior a mi capacidad de hombre autodidacto, preparado en la entraña misma del trabajo, y por consiguiente, con un número de fallas en mi modesta educación político-social. Pero como dijo el poeta, «burla burlando» iremos abordando el tema, ya de por sí espinoso, para expresar nuestro pensamiento ante el presente y el porvenir de España, de nuestra España obrera, liberal y libertaria.

En México no trabajamos como aquí. En Francia se trabaja mucho y hay poco tiempo para descansar. Nosotros no somos como aquellos que, llamándose anarquistas en el más alto sentido de la palabra, habiendo sufrido persecuciones y fomentando rebeldías en las almas, cuando llega la hora de la derrota material, no moral, porque aún hay hombres que no hincamos la rodilla ante la tiranía, lo único que les preocupa es hacerse ricos, ganar dinero aunque sea a costa de sus semejantes. El enjundioso pensador libertario francés, el más alto exponente de la doctrina del federalismo moderno, dijo: «La propiedad es un robo»; y más tarde, Alejandro Lerroux, agregó: «Hay que quemar los registros de la propiedad», pero estas enseñanzas que en su día hicieron mella en ciertos extremistas de ocasión, no son seguidas por todos, y aún se dice que las circunstancias no mandan ni gobiernan... (Risas y gestos de aprobación).

Yo soy un hombre sin dinero, un trabajador que no ha nacido para explotar a los indios, sino para ayudarles a redimirse. Aquellos que en España no nos dejaban vivir, los que no supieron interpretar el clamor multitudinario de nuestro país, hoy tratan de situarse a toda costa, empleando los procedimientos que ayer condenaron; mas en lugar de callar para que nadie se entere de sus imperdonables claudicaciones, todavía se permiten censurar a los compañeros que luchan y trabajan en España, diciendo que los luchadores del interior no están de acuerdo con los principios. Ante tamaña contradicción, vale la pena preguntar: ¿Es un principio vivir a costa del trabajo ajeno? Si a estos métodos se les pueden llamar principios, serán malos principios, reñidos por completo con la moral y la ética anarquista. En España poseemos un magnífico plantel de militantes que forman parte de una acción digna, que pelean por la C.N.T. y por la liberación del pueblo español.

Antes de salir de México, los amigos y compañeros que viven en aquel país, me despidieron ofreciéndome una comida fraternal. Y en las palabras de despedida que unos y otros pronunciaron, me dijeron: «No desperdicies el tiempo. Habla con los compañeros que están en Francia, con aquellos que tienen una consecuencia social y que se muestran activos para que la continuidad del Movimiento Libertario sea un hecho, y diles que en México se siente una angustia profunda cuando se piensa en la vida y en el futuro de nuestra Organización». Nosotros no somos un grupo de aventureros; somos un movimiento que tiene echadas hondas raíces en la historia de España. Nos ha hablado Liarte de Anselmo Lorenzo y de cuantos hombres egregios han venido luchando a partir del año 1864, con el fin de sembrar la semilla de la emancipación de la clase desheredada. No hay lugar a dudas que, es interesante recordar, ya que el recuerdo de nuestras hazañas puede aleccionarnos a todos.

Los militantes sindicalistas libertarios, fuímos en España los receptores más autorizados de Miguel Bakunin, el hombre extraordinario de la lucha obrera de su tiempo que constituyó en Europa una de las entidades más radicales del movimiento obrero moderno. Por centenares de miles pueden contarse los hombres que fueron asesinados por la reacción obscurantista. A través del tiempo han ido cayendo los mejores valores del proletariado emancipador. Pero esto no basta; no debemos vivir permanentemente, ufanándonos de nuestras glorias pasadas. La evolución de los acontecimientos nos mueve a interrogar: ¿A dónde va nuestro movimiento? ¿Es posible que se destroce minado por luchas intestinas que únicamente tienden a cavar su sepultura? Estamos situados ante ese peligro, no siendo dignos de lo que han llevado a cabo centenares y centenares de compañeros luchando contra la avaricia patronal, contra los poderes oligárquicos y afirmándose como auténticos héroes en el curso de la guerra civil. Nuestra Organización ha sido dividida en el momento más culminante de nuestra historia; es decir, cuando más necesaria era nuestra unión interna para combatir al enemigo común de todos. Si la C.N.T. hubiese sabido interpretar el momento actual, sería punta de lanza insuperable para ser lanzada frente a la vesania o, vehículo desinteresado y altruísta para unir a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales en la lucha contra Franco y Falange, presentándose como la entidad más valiosa para salvar y reconstruir a la desgraciada nación española.

EL PACTO DE PARIS Y SUS REPERCUSIONES

Se dice, caprichosamente, que no se puede derrocar al franco-falangismo sino a través de los que no han firmado el pacto de febrero. La demagogia orquestada afirma también, que «nosotros solos» podemos tumbar a Franco y establecer el Comunismo Libertario en España. Esa posición no puede ser más negativa y antihistórica.

Ninguna revolución, ningún cambio de régimen se ha producido en el mundo por obra y gracia de un solo sector; pero más imposible es echar los cimientos de una sociedad nueva sin el esfuerzo conjugado y las voluntades unidas de cuantos aman la justicia y defienden el derecho a la libertad.

(Pasa a la página 3)

GENIALIDADES

FANFARRONADAS SINDICALISTAS

CREO errónea la versión de que Pelloutier había dado contenido anarquista al Sindicalismo. Lo que hizo fué proclamar una verdad — aun cuando ésta disguste a algunas gentes —: que el trabajo, una vez libre de los obstáculos y parásitos (Estado y capitalismo), mostrara la tendencia natural a organizarse, libre e inteligentemente, sobre bases de mutualismo y solidaridad y con arreglo a las características que determina cada labor. Por lo tanto,, es sindicalismo en cuanto al procedimiento y anarquía porque es un estado natural de libertad y cooperación, estado que se establece espontáneamente, después de eliminados los obstáculos, entre hombres sensatos. Así como la ciencia y las artes se han liberado del dogma religioso, de la rigidez de las reglas pedantes y de una moral estulta, así el trabajo acabará por librarse de sus tiranos el capital y el Estado. Todo aquello que dificulte esta liberación habrá que calificarlo lógicamente como factor reaccionario. Y esta misión poco loable ha sido, y sigue siendo, la del socialismo político.

Así, pues, no era posible que nadie injertara el anarquismo en el sindicalismo, ya que ambos son inherentes. Inversamente, fué empresa harto inútil y de corta visión querer introducir el sindicalismo dentro de la ideología ácrata, cuando era indudable que, una de las formas de organización del trabajo en un régimen de libertad, había de ser sindicalista; sin excluir, claro está, otros sistemas de libre cooperación. ¡Cuántas discusiones se hubieran evitado si estos temos hubiesen sido explicados con la penetración de Proudhon y Bakunín, con la claridad de los viejos internacionalistas como De Paepe y Guillaume, o con la convicción de un Pelloutier y de otros más modernos!

Tampoco el sindicalismo ha dejado de tener sus fallas. Las cometió poco después de la desaparición de Pelloutier. Pronto se dejó llevar por un deplorable exclusivismo, que tuvo su expresión en el lema: «EL INDICALISMO SE BASTA A SI MISMO»; fanfarronada que recuerda el orgullo comunista de la infalibilidad, observado en muchos de sus compañeros por el propio Marx — el de la primera época — o la arrogante insuficiencia de la socialdemocracia alemana de los tiempos de Engels-Kautsky, pareja a la soberbia bolchevista. Tal actitud conduce indefectiblemente al aislamiento moral, al estancamiento y a la atrofia. Y esto no era, en modo alguno, el pensamiento del Pelloutier que yo conocí.

MAX NETTLAU.

Tomado de: «Max Nettlau, el herodoto de la anarquía», por Rudof Rocker, Ed. Estela, México, 1950. Páginas 120-121.

Sr. D. Segismundo Royo Villanova
Rector de la Universidad de Madrid

Mi querido amigo.

Te confirmo mis cartes del 31 de agosto del pasado año y 17 abril del año en curso.

La evidencia de la interinidad del franquismo que hoy no es otra cosa que un navío lleno de náufragos a la deriva, nos obliga a los que no estamos dispuestos a renunciar a nuestros deberes y condición de españoles a intervenir cerca de la opinión pública para que estos náufragos abandonen su mundo de ilegitimidad, fraude y fracaso y se establezca con solidez un orden jurídico al que nos atengamos. Cuando los españoles quieren una cosa, la quieren con unanimidad, caballerosidad y brío; como muestra tenemos ese 14 de abril ejemplar e incruento del que Ortega y Gasset nos habla en su «Elogio a la sencillez de la República», texto que, como otros muchos, la censura ha vedado al conocimiento de las nuevas generaciones.

Sobre esta realidad de los náufragos del franquismo te escribo hoy estas líneas para que las conozcas y en la esperanza de que las difundas y repliques.

La gran sanción del franquismo estriba en la conciencia de su interinidad. El estigma de su ilegitimidad le acompaña. Ha permanecido lustros detentando el poder, pero la evidencia de su circunstancialidad no lo ha abandonado. Bajo este agobio sobrevive y la sangrienta ilegalidad de su origen y el fracaso de su acción le cierra las salidas propias de un gran pueblo, universal, creador de derecho y de naciones. Carece de herederos: España está fuera y en contra de Franco; pero éste, en su desoladora obcecación y de acuerdo con sus hábitos, conducta y pensamiento, busca fórmulas adecuadas para tribus de cabileños marroquíes, entre los que hizo su carrera militar, pero no para España. El vencedor se convierte en náufrago.

El náufrago afortunadamente se ha salvado de la muerte, pero no ha dejado de ser náufrago. La fortuna es inicial; estriba en que ha cambiado el inmediato, definitivo, ineludible riesgo por un ahogo de conciencia interminable, en que el agua, la tempestad, la profundidad del mar, la inminencia de la muerte, no cambian por el espanto del recuerdo, la conciencia de la traición, la certidumbre del fracaso, la inestabilidad y la falsificación.

Este ahogo invade toda España. Para el español leal es una terrible prueba llena de dignidad; en la grandeza de la misma encuentra brío para persistir en su irreductible decisión; es una prueba que además no ha querido ni provocado. Pero la burocracia del totalitarismo franquista es el braceo de un ahogo culpable en que lo más noble a que puede asirse son las tablas de salvamento del ilusionismo estéril o de la obcecación en el error. Esos náufragos vitalicios nadan lustró tras lustro en las turbias y purulentas del cinismo, la crueldad, la falsificación, la mentira, el fraude, la prevaricación, el perjurio y el cambio notorio y público de servil sumisión a quien desde el exterior les ampara y utiliza, lucrándose en la degradación en que han sumido a España. Sufren el ahogo más dramático y sancionador: el del interminable fracaso en la sangre; porque el fracaso siempre es duro; pero pagar en él el plazo de una generación es un ahogo agonizante que espeluzna.

Pueden saber que se embarcaron en los que, si no participaran, con traición y mentira en unas naves para combatir al inexistente comunismo español y han arribado como náufragos a unas playas que, llevando el nombre de España, han perdido a manos de los sublevados, su aire y lo mejor de su gente; se asemejan a un inmenso territorio a la deriva, desprendido de los Urales, que pretende adosarse a los Pirineos sobreponiéndose al rostro tradicional de España. Geográficamente la zona que ocupa el franquismo apoya el estilo y sistema político del mundo oriental soviético, porque Franco está con la tiranía contra la libertad y el porvenir de la tiranía no es otro que el comunismo.

Los hombres que han querido, provocado y decidido la ruptura de España, salvo Franco y el reducido saldo de secuaces sobrevivientes que se lucran con voracidad, ayer sanguinaria, hoy corrompida, han desaparecido o son decrépitos jubilados. Es propósito de esta lamentable minoría convertir a la totalidad de la administración española, tanto civil, como militar y religiosa, en la heredera del poder con la plenitutd de responsabilidad en su origen y consecuencias, pero lo cierto es que la evidente falsedad de este propósito aparece claro con la realidad de la edad. La generación de los hombres que hoy en España tienen cincuenta años podían antes de los treinta, cuando iniciaban su vida como funcionarios en el escalafón de entrada de la administración pública, decidir bajo la modestia de sus cargos y situaciones. Los que han entrado posteriormente no han podido escoger y, de haber tenido libertad, ningún valor verdadero ni hombre de bien habría precisado provocar un cataclismo como el español para acogerse a la renta de un cargo público con un horizonte tan macabro como incierto. En este combate vencedores y derrotados han sido víctimas: los primeros perdiendo el honor en su victoria; los segundos salvándolo en la derrota.

Si la responsabilidad inicial es la más grave e irreparable, la culpabilidad de los que se lucran de esta situación y la prolongan aumenta en razón del concurso que prestan a la continuidad del régimen, solidarizándose con estas [illegible] justifican y prolongan. La estructura totalitaria del sistema [illegible] tolera fisuras, ni siquiera las [illegible] se manifiestan en la conciencia [illegible] dividual en forma íntima y [illegible] rosamente anónima, pues las posibilidades de quebranto a la tiranía son ilimitadas y la pluralidad de la conciencia y la acción individual llegará a manifestarse, [illegible] to por acción como por omisión [illegible] creciente, abrumadora, inevitable.

Las fisuras en estos días se convierten en grietas. Como ejemplo que tú mejor que nadie conoces te destaco los sucesos de la Universidad de Barcelona, el documento de defensa a los estudiantes sancionados en esa Universidad y que encabeza Menéndez Pidal, el asesinato del estudiante Masoliver, la detención de Dionisio Ridruejo por sus declaraciones a la revista «Bohemia» de La Habana, que hoy reproducen periódicos en toda América, la identificación del Opus con Franco [illegible] a los católicos más verdaderos responsables de España.

A cada español le corresponde su propia, intransferible [illegible] recuperación; en la lucha [illegible] todos participan y tienen su puesto. El poder ejercido desde [illegible] cargo público caerá inicialmente en forma impalpable e indivisible para acabar en una barrera [illegible] infranqueable, que no será [illegible] saltar a los irreductiblemente [illegible] dos al totalitarismo franquista.

Todos aparecen juntos pero [illegible] distintos; es necesario que [illegible] distinción se matice, concrete, resuelva, no sólo en la intimidad del pensmiento sino en la realidad de los actos, de forma que la distinción se convierta en distancia y aparezcan alejados bajo la acción en un cerco diferencia[illegible] capaz de dividir el espacio que existe entre la tiranía y la libertad, entre los responsables y víctimas, entre la ignominia del pasado y la dignidad que [illegible] para el porvenir.

La imagen superficial del [illegible] lucro del poder ha borrado en [illegible] que han alcanzado estos [illegible] más como triste lotería que [illegible] ascenso efectivo, su destino y [illegible] cación verdadera convirtiendo [illegible] los papanatas en éxito y [illegible] lo que no es otra cosa que [illegible]

(Pasa a la página 3)

Del valle de los caidos a Argelés-sur-Mer

Cuando con indignada vehemencia una persona que me es muy querida se desahogaba dándome cuenta de la vergüenza que representaba para el pueblo español, los trescientos millones de pesetas que el gobierno franquista les había extirpado, para dilapidarlos en la construcción del Valle de los Caidos, mi mente rememoraba otros «Caídos» menos afortunados en ese orden, de los cuales nadie, o casi nadie, se acuerda. Pensaba en la irónica farsa del destino que permite que con el peculio de un pueblo sometido, se levanten altares para inmortalizar a los enemigos que contribuyeron a esclavizarlo, mientras que, para los otros, sus amigos, que dieron la cara y la vida para defenderlo, no haya ni un justo y piadoso recuerdo. Ni el nuestro, el de los antifranquistas. Para unos, mil cinceles esculpen granito, para los otros... ni siquiera una azada voluntaria arranca el sudario de hierba que les cubre como un manto de olvido.

Como fugaz visión pasaba ante mis ojos, aquel pequeño rincón de la campiña argelesina, rodeado de viñedos, entre el mar y la montaña y donde, de no ser por el humilde monolito que se erige en su centro y del cual la lluvia y otras inclemencias del tiempo han borrado toda inscripción, nada dejaría traslucir que aquellos veinte metros cuadrados invadidos por la hierba y prisioneros de alambres y zarzales, es un cementerio republicano español. ¿Cómo imaginar que debajo de aquel verdín—que si tuviéramos vergüenza tendría que ser un vergel—yacen en un sueño eterno unos hombres que por ser fieles a una causa que nos es comn, dieron cita a la parca sobre la dorada arena de aquella playa del Mediterráneo? Algunos lo saben y procuran no acordarse, mas aunque ninguna mano caritativa empuje su verja llena de moho, ni ninguna lágrima generosa humedezca su árido suelo, de su abandono se desprende tanta gallardía y es tanto su poder simbólico, que difícilmente el franquismo podrá lograrlo para su Valle de los Caidos, a pesar de que con sus trescientos millones de pesetas, infecte de cruces y monumentos toda la Sierra del Guadarrama.

Ciertas cosas no se logran con millones ni con grotescas bendiciones papales. Caín siempre será Caín, aunque en un frontispicio y al lado del yugo y las flechas, esté escrito que murieron por Dios y por la Patria. ¿Por qué dios murieron esos desdichados, que permitió que en su nombre, el mandarín del Vaticano, diera la bendición a tanques y aviones que iban a llevar la desolación y la muerte en el seno de un pueblo que no pedía más que paz, justicia y libertad? De existir tal ser, que como aseguran los católicos, posee la inmensa facultad de ser omnipresente al mismo tiempo que omnipotente, ¿qué menos podemos hacer que señalarlo a la vindicta pública como el criminal más endurecido? Omnipresente, no dejaría de ver los salvajes asesinatos perpetrados por el franquismo y al tolerarlos sin desatar sobre ellos su ira, y las furias del Averno, automáticamente se convertía en su cómplice, es decir en un asesino más, puesto que al ser omnipotente, en sus manos estaba el poder terminar con el sadismo de la chusma con capelo y títulos nobiliarios. Mas ese dios no existe; la ciencia y todas las manifestaciones de la vida nos lo demuestran diariamente, y porque no existe, los moradores del Valle de los Caidos, no pudieron morir por él; por Franco y sus compinches sí, mas éstos tienen muy poco de dioses y si mucho de canallas.

¿Y por qué Patria dieron la vida? ¿Por España? ¡No! ¡Mil veces no! La España de Cervantes, de Unamuno, de Ortega y Gasset y de tantos y tantos otros que la honoran, está encarnada en su pueblo,

(Pasa a la pág. 3.)

LEED Y PROPAGADAD «ESPAÑA LIBRE»

LAS MUJERES Y LA VIDA

EN la actual sociedad la mujer es la víctima predestinada a ser inmolada a los caprichos, a las pasiones y algunas veces a la tiranía del hombre, lo que no es obstáculo para que, a su vez, prevaliéndose de estos mismos caprichos y pasiones del hombre, por natural reacción, se convierta en tirana. La injusticia se paga cara. Aquellos que creen poder beneficiarse impunement cuando oprimen y explotan a los demás, se engañan frecuentemente.

Nada más injusto que la desigualdad establecida y mantenida artificialmente entre el hombre y la mujer; continúa en la vida doméstica, en la que la mujer está destinada al servicio del hombre; luego, en las relaciones sociales, la mujer es considerada como inferior al hombre, indigna de ciertos oficios y de determinadas ocupaciones. Todo tiende a mantener a la mujer en un estado de dependencia económica y moral del hombre; la educación imperfecta que se le da es malísima; la clase de trabajos más o menos serviles a que se le destina, los salarios más bajos, la prostitución que la espera cuando no halla quien provea su existencia.

No hay situación tan trágica como la de una muchacha pobre. Las ocupaciones que se le ofrecen son pocas y mal retribuídas y muy a menudo son asechanzas a su honor. En un período de existencia en que hasta el hijo de un burgués se espanta por su porvenir, la pobre muchacha, que a menudo, que además de tener que pensar y preocuparse para sí, tiene una madre a quien mantener, sufre angustias indecibles. A los cuidados que requiere su existencia física se añade la necesidad de amar y ser amada, encontrar algún ser a quien poder confiarse, experimentar el placer de vivir.

Siempre confiada, desinteresada, quisiera poder arrojarse en brazos del primer venido, consagrarse a hacer entera su felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en torno suyo. Pronto, para abusar de la menor debilidad que tuviere, el hombre solamente tendría luego para ella ironía y desprecio. Y la mujer, trabajada por la necesidad de amar y la conservación de su dignidad, vuélvese desconfiada, astuta e hipócrita; comercia, especula, disimula y engaña. El encanto está, desde ese instante, roto por completo; en lugar de una bella y afectuosa criatura se obtiene un monstruo. ¿Quién la transformó de ese modo? El hombre, enemigo de su felicidad.

S. MERLINO.

SOBERBIA DE ENANO Y TRABAJO FORZADO

Madrid. (De nuestro corresponsal). Se había dicho que el Valle de los Caidos, calificado por el franquismo como «novena maravilla del mundo», sería inaugurado el pasado 18 de julio y que su cripta sería dedicada a sepultura de combatientes de ambos bandos. Ninguna de las dos cosas ha resultado cierta, a pesar de lo que la propaganda ha hecho circular por el extranjero como prueba de un imaginario espíritu de superación de recuerdos y liquidación de rencores.

Por el contrario, un artículo de Tomás Borrás en «ABC» ha recordado que «desde el principio de la guerra, Franco sintió la necesidad moral, podríamos decir que hasta física, de honrar a los muertos cuanto ellos nos honraron» y ha añadido que «todo le parecía pobre, chato, mezquino para la alta grandeza de los perecidos por la mejor de las caussa»; porque «para encerrar esos sacros huesos era preciso algo sin pareja ni mezquindad, de dimensiones ciclópeas, pues se trataba de guardar despojos queridos de gigantes espirituales».

Estos gigantes de los sacros huesos, muertos al sercicio de la mejor de las causas, eran los que perecieron del lado de los «buenos», claro está, y para ellos se hizo la obra colosal del Valle de los Caidos, que comenzó hace quince años al horadarse la montaña en 1942 y que, según le ha dicho a Tomás Borrás el arquitecto Diego Méndez, no ha costado nada.

«No le ha costado nada al contribuyente español, explica Méndez No le ha costado nada al Estado español. Ni a sus presupuestos. Nada. El dinero preciso para tamaña empresa también se debe al Caudillo. Durante la guerra recibió donativos múltiples, y a veces muy crecidos, de personas adictas. Lo que no hubo que emplear en cañones, lo guardó celosamente destinándolo, «in mente», a la futura realización de ese «algo» digno de los Caidos. De modo que el coste no gravita sobre la economía del país».

Esto no se lo ha de creer nadie a Méndez ni aunque lo jure, porque las finanzas de la Cruzada atravesaron siempre una situación tan angustiosa que todo era poco para las necesidades de la guerra. Y la prueba es que cuando el cardenal Gomá recibió 30.000 libras de los católicos de Irlanda para restaurar los templos devastados, el general Franco se apresuró a reclamárselas, según dijo entonces el «Heraldo de Aragón», señalándole la necesidad de invertir aquel dinero en «material sanitario para los soldados heridos de nuestro Glorioso Ejército».

Tampoco ha encontrado mayor crédito este otro párrafo de las declaraciones del arquitecto Méndez:

«Unos dos mil operarios se han empleado en los quince años. No de los penados que redimen así sus condenas, como cree la gente. De estos penados sólo han trabajado ochenta. Pero quizá sin ellos no hubiese sido posible excavar la montaña. Recuerde que tiene 40'75 metros de altura la cúpula central... Estos hombres, en su mayoría condenados por delitos estremecedores, por su misma índole carecían de miedo, no les importaba nada arrostrar los mayores peligros. Ellos horadaron el granito, se subieron a andamios inverosímiles, manejaron la dinamita... Han jugado, día a día, con la muerte... Y triunfado de ella. Todos están en la calle gozando de su bien ganada libertad. Pues sin ellos, la obra hubiese durado muchos años, con empleo de máquinas en número mayor, y con dispendios crecidos».

Nadie creerá que en esas obras han trabajado solo ochenta penados ni que éstos fueran autores de «delitos estremecedores». Si delincuentes de tal categoría criminal no habían sido ejecutados y andan por ahí en libertad, ¿qué espantosos delitos habrían cometido los miles y miles que el franquismo fusiló sin contemplaciones? (O.P.E.).

Los marinos que desembarcaron de los buques franquistas

Nueva York (O.P.E.).—El «New York Times» ha publicado el siguiente despacho de su corresponsal en San Francisco:

«Según decisión adoptada por el Noveno Tribunal Federal de Apelaciones de los Estados Unidos, los cinco marinos españoles que se acogieron al derecho de asilo han conseguido que sea diferida la orden de deportación.

»Se trata de cinco marinos que desertaron de dos destructores españoles que se encontraban en la base naval de San Diego. Fueron detenidos en la región de Baja California por las autoridades mejicanas, quienes los enviaron a los Estados Unidos.

»Los marinos afirman que desertaron en Méjico y que no debe afectarles el tratado hispano-norteamericano de 1902, en el que se estipula que los marinos desertores deben ser repatriados.

»El juez Thurmond Clarke, del Tribunal del Distrito Federal, se opuso en contra de ellos, pero más tarde les concedió el derecho a una permanencia de diez días. Ahora el Tribunal de Apelaciones, después de examinar los argumentos presentados sobre interpretación de acuerdos internacionales, entendiendo que éstos comprenden a otros países lo mismo que a España les ha denegado la licencia».

Este asunto había dado lugar en Méjico a ciertos comentarios de la prensa contra el comportamiento de las autoridades mejicanas que han reexpedido a territorio norteamericano a los desertores en cuestión.

(c) Ministerio de Cultura 2005